

**NUEVAS RURALIDADES Y DESAGRARIZACIÓN EN EL CORREGIMIENTO
DE LAS MESAS, MUNICIPIO DE EL TABLÓN DE GÓMEZ, NARIÑO, DESDE
EL AÑO 2000 HASTA EL AÑO 2018**

JUAN PABLO MUÑOZ MARTÍNEZ

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO**

2019

**NUEVAS RURALIDADES Y DESAGRARIZACIÓN EN EL CORREGIMIENTO
DE LAS MESAS, MUNICIPIO DE EL TABLÓN DE GÓMEZ, NARIÑO, DESDE
EL AÑO 2000 HASTA EL 2018.**

JUAN PABLO MUÑOZ MARTÍNEZ

Trabajo de grado para obtener el título de Sociólogo

Asesor:

MG. WILLIAM FERNEY CHAMORRO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

SAN JUAN DE PASTO

2019

**Las ideas aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad de los autores,
artículo 1° Acuerdo No. 324 del 11 de octubre de 1966 del Honorable Consejo
Directivo de la Universidad de Nariño.**

Nota de aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma de Jurado

Firma de Jurado

San Juan de Pasto, Junio de 2019

AGRADECIMIENTOS

El agradecimiento especial a todas aquellas personas que participaron en el desarrollo de esta investigación, quienes brindaron apoyo y sugerencias para el desarrollo de cada una de las actividades. Agradecimiento especial a la persona encargada de asesorar y guiar cada paso de esta investigación para lograr ordenar y consolidar cada uno de los resultados, todo esto con el fin de que el conocimiento generado esté en sintonía con las necesidades del campesino meseño, al profesor William Ferney Chamorro, quien fue el encargado de guiar y monitorear este proceso investigativo, por sus conocimientos compartidos a lo largo de los cinco años en los que estuve en constante formación para llegar a desarrollar con plenitud el oficio del sociólogo. Un agradecimiento al profesor Mauricio Chamorro, profesor del área de Sociología Rural de la Universidad de Nariño, quien me transmitió su interés por el sector rural y el estudio del mismo.

A la Universidad de Nariño por ser mi casa durante los cinco años de estudio. Al programa de Sociología y a sus profesores quienes fueron los encargados de guiar mis reflexiones académicas, a ellos gracias por ser formadores, amigos y ejemplo de lo que debe ser en verdad un buen sociólogo.

A la Institución Educativa Las Mesas, lugar donde empecé mi formación académica, gracias especiales al profesor Julio Rómulo Viveros por abrir las puertas de la institución para cada una de las actividades investigativas que este proceso desarrolló en sus instalaciones.

Al Instituto de Los Hermanos Maristas de La Enseñanza, por transmitirme su amor y preferencia por los menos favorecidos, por ser los encargados de despertar en mí la pasión y gusto por la enseñanza y el trabajo comunitario, a ellos les debo mucho.

A la familia por su apoyo constante, por su paciencia y confianza en mí durante el desarrollo y elaboración de este trabajo.

A todos, *MUCHAS GRACIAS...*

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de manera muy especial a mis padres, Graciela y Mauro, quienes con su esfuerzo lograron apoyarme en cada momento de mi formación académica, su ejemplo y su paciencia han sido el motor de mi vida, a mis hermanos, Sandra, Marian y José Luis, quienes han sido un apoyo incondicional y desinteresado a lo largo de mi existencia.

Dedico también este trabajo a mi amigo eterno, Edwin Díaz, quien alguna vez me enseñó a insistir y persistir en la ardua tarea de cumplir mis sueños.

Una dedicatoria especial para los campesinos del corregimiento de Las Mesas, (mi tierra), a ellos, héroes anónimos, víctimas constantes del manoseo politiquero y del abandono estatal, razón y motivo de este trabajo.

Resumen

En la actualidad nos hemos encontrado con un sector agrícola muy debilitado en comparación con lo que era antaño. Diferentes razones sociales y económicas a nivel macro y micro nos han permitido constatar la relación existente entre éstas y la realidad actual del campo en el corregimiento. Aunque en el presente la agricultura tiene una representación significativa dentro de la economía del corregimiento de Las Mesas, ésta se encuentra en una agonizante encrucijada que amenaza dinamitar por completo al sector productivo de este territorio. Hoy ya no se puede hablar de una economía netamente rural, más bien, esta economía se ha ido diversificando en la medida en que los campesinos han optado por abandonar sus parcelas y buscar otras fuentes económicas, la ganadería, la producción de especies menores, el jornaleo, el mototaxismo, el empleo público, el comercio, la minería, las actividades del sector textil y de confecciones, el turismo, entre otros, se van abriendo paso dentro de las nuevas formas de vida que ha asumido el campesinado meseño, a todas estas nuevas actividades económicas que hoy se desarrollan dentro del sector rural y que no son agrícolas, se las ha llamado Nuevas Ruralidades.

Abstract

At present we have encountered a very weakened agricultural sector compared to what was once. Different social and economic reasons at the macro and micro levels have allowed us to verify the relationship between them and the current reality of the countryside in the region. Although agriculture currently has a significant representation within the Las Mesas corregimiento economy, it is at an agonizing crossroads that threatens to fully dynamite the productive sector of this territory. Today we can no longer speak of a purely rural economy, rather, these economies have been diversifying to the extent that farmers have chosen to abandon their plots and look for other economic sources, livestock, the production of smaller species, the day laborers, motorcycle taxiing, public employment, commerce, mining, textile and clothing sector activities, tourism, among others, are making their way into the new ways of life that the Meseño peasantry has assumed, to all These new economic activities that are currently developed within the rural sector and that are not agricultural, have been called New Ruralities.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO I.....	14
LA CUESTIÓN AGRARIA EN EL CORREGIMIENTO DE LAS MESAS.....	14
CAPÍTULO II.....	48
LA ENCRUCIJADA DE UN PARAÍSO RURAL.....	48
CAPÍTULO III.....	68
LAS NUEVAS RURALIDADES Y LA NUEVA CONFIGURACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA DEL CAMPESINADO MESEÑO.....	68
CONCLUSIONES.....	97
BIBLIOGRAFÍA.....	100
BIBLIOGRAFÍA EN LÍNEA.....	103

TABLA DE IMÁGENES

	Pág.
IMAGEN 1: Población de Las Mesas.....	19
IMAGEN 2: Antigua Plaza de Mercado.....	20
IMAGEN 3: Volcán Doña Juana y Laguna El Silencio.....	24
IMAGEN 4: Cocina Tradicional Meseña.....	26
IMAGEN 5: Caficultor Meseño.....	28
IMAGEN 6: Finca Ganadera, Vereda Providencia.....	33
IMAGEN 7: Centro Campestre “Las Truchas”.....	35
IMAGEN 8: Taller de Marroquinería.....	41
IMAGEN 9: Fábrica de Ladrillo, Vereda San Rafael.....	43
IMAGEN 10: Actual Plaza de Mercado.....	46
IMAGEN 11: Entrevista Sujeto 2.....	49
IMAGEN 12: Cultivo de Amapola.....	52
IMAGEN 13: Campesino Meseño.....	58
IMAGEN 14: Sujeto 3.....	60
IMAGEN 15: Vereda Doña Juana.....	63
IMAGEN 16: Taller Comunitario, Construcción de Conceptos.....	65
IMAGEN 17: Plaza Principal de Las Mesas.....	69
IMAGEN 18: Criadero de Cuyes.....	73
IMAGEN 19: Recolector De Café.....	76
IMAGEN 20: Cosecha de Fríjol.....	78
IMAGEN 21: Mujer Campesina.....	80
IMAGEN 22: Tulpa Campesina.....	83
IMAGEN 23: Asomen.....	84
IMAGEN 24: Ecoparque Primavera.....	89
IMAGEN 25: Tres Cascadas.....	91
IMAGEN 26: Niño Campesino.....	93
IMAGEN 27: Las Mesas y Sus Alrededores.....	95

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1: División Político Administrativa de Las Mesas.....	17
Tabla 2: Principal Actividad Económica Hace 20 Años.....	21
Tabla 3: Principal Actividad Económica En La Actualidad.....	32
Tabla 4: Razones Para La Migración.....	37
Tabla 5: Ocupación En Los Hijos de Los Campesinos.....	40
Tabla 6: Periodos de Migración.....	56
Tabla 6: Productos Cultivados En La Actualidad.....	61
Tabla 7: Porcentaje de Campesinos Con Huerta Casera.....	77
Tabla 8: Estaderos Campestres.....	87

LISTA DE GRÁFICAS

	Pág.
Gráfica 1: Tipos de Cultivos Hace 20 Años.....	25
Gráfica 2: Régimen de Tenencia de Tierra.....	30
Gráfica 3: Migración.....	36
Gráfica 4: Agricultura en Los hijos de Campesinos.....	38
Gráfica 5: Número de Hectáreas Cultivadas Hace 20 Años.....	44
Gráfica 6: Número de Hectáreas Cultivadas en La Actualidad.....	45
Gráfica 7: Porcentaje Cultivadores Agrícolas Hace 20 Años.....	50
Gráfica 8: Cultivo de Amapola.....	53
Gráfica 9: Percepción de Precios de Producción.....	64
Gráfica 10: Ocupación del Campesino.....	71

INTRODUCCIÓN

A continuación se presenta una valiosa experiencia investigativa que tiene como base conocer y analizar la nueva configuración económica y social del campesinado del corregimiento de Las Mesas, municipio de El Tablón de Gómez, Nariño. Esta nueva configuración social y económica tiene como base un proceso de desagrarización que se viene presentando en el corregimiento desde hace unas décadas atrás y que se empieza a posicionar con mayor fuerza a partir de la década del año 2000, así como también el campesinado meseño ha optado por a crear nuevas alternativas de vida dentro del sector rural, llamadas Nuevas Ruralidades. Esta investigación nace de la necesidad de encontrar caminos investigativos que nos permitan acercarnos con criterios más académicos a la realidad que ha enfrentado y vive en la actualidad el campesinado meseño, y en la medida de lo posible buscamos convertir esta investigación en un insumo oportuno para futuras intervenciones en el sector rural.

Es muy importante mencionar que el corregimiento de Las Mesas ha sustentado desde hace muchos años su economía en el sector rural, siendo durante muchos años la dispensa de todo el municipio de El Tablón de Gómez y municipios cercanos. Debido a su posición estratégica, goza de una riqueza natural enorme, a eso se suma la alta fertilidad de sus suelos debido a que se encuentra ubicado en las faldas del Volcán Doña Juana. La variedad de pisos térmicos permiten que en este territorio se encuentren variadas temperaturas que hacen posible tener un nutrido abanico agrícola, puesto que encontramos terrenos en los que se han cultivado desde café, yuca, frutales de clima cálido, hasta papa, cebolla y demás productos de clima frío. No es secreto para ningún campesino del norte de Nariño, el papel tan importante que ha jugado a lo largo de la historia el corregimiento de Las Mesas en cuanto a temas rurales concierne.

En la actualidad nos hemos encontrado con un sector agrícola muy debilitado en comparación con lo que era antaño. Diferentes razones sociales y económicas a nivel macro y micro nos han permitido constatar la relación existente entre éstas y la realidad actual del campo en el corregimiento. Aunque en el presente la agricultura tiene una representación significativa dentro de la economía del corregimiento de Las Mesas, ésta se encuentra en una agonizante encrucijada que amenaza dinamitar por completo al sector productivo de

este territorio. Hoy ya no se puede hablar de una economía netamente rural, más bien, estas economías se han ido diversificando en la medida en que los campesinos han optado por abandonar sus parcelas y buscar otras fuentes económicas, la ganadería, la producción de especies menores, el jornaleo, el mototaxismo, el empleo público, el comercio, la minería, las actividades del sector textil y de confecciones, el turismo, entre otros, se van abriendo paso dentro de las nuevas formas de vida que ha asumido el campesinado mesiño, a todas estas nuevas actividades económicas que hoy se desarrollan dentro del sector rural y que no son agrícolas, se las ha llamado Nuevas Ruralidades.

Por consiguiente se ha planteado la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los factores que han incidido en la nueva configuración Social y económica de los campesinos del corregimiento de Las Mesas, municipio de El Tablón de Gómez, Nariño, a partir del año 2000 hasta el año 2018?

Esta pregunta de investigación nace de la realidad palpable a la que estamos asistiendo en el corregimiento de Las Mesas, debido a la baja producción agrícola con la que se cuenta en la actualidad y a las nuevas formas de vida rural que han asumido los campesinos de este corregimiento que posee una amplia vocación agrícola.

El eje central de esta investigación es el corregimiento de Las Mesas, municipio de El Tablón de Gómez que se encuentra ubicado en la subregión de Mayo ubicada al Norte del departamento de Nariño integrada por los Municipios de Albán, Tablón de Gómez, San Bernardo, Belén, Colón-Génova, La Cruz y San Pablo. Las Mesas se presenta como epicentro de la investigación debido a sus características sociales y económicas que hacen oportuno un análisis más académico e investigativo que logre profundizar en la observación de los nuevos modos de vida rural en los que participa el campesinado en la actualidad.

Para conocer de una manera más acertada y verás los factores que han incidido en la nueva configuración Social y económica de los campesinos del corregimiento de Las Mesas, se planteó como objetivo general *“Analizar los factores que han incidido en la desagrarización y las nuevas ruralidades en el corregimiento de Las Mesas, municipio de El Tablón de Gómez, Nariño, desde el año 2000 hasta el año 2018.”* En este objetivo nos permitimos analizar una serie de factores históricos, sociales y económicos que han tenido

incidencia directa en la aparición de un proceso de desagrarización que está directamente relacionado con la pérdida paulatina y sostenida de la producción agrícola, la cual ha desencadenado una nueva configuración económica en el campesinado que han terminado con la aparición de una nueva ruralidad o mejor, de unas nuevas economías rurales muy alejadas de lo agrícola.

Para el desarrollo del objetivo general se plantearon tres objetivos específicos, el primero *“Establecer las manifestaciones del proceso de desagrarización en el corregimiento de Las Mesas, municipio de El Tablón de Gómez.”* Este objetivo específico nos permite conocer todas las manifestaciones que ha tenido el proceso de desagrarización, ¿Cómo surge?, ¿En qué está representado?, ¿Cómo se expresa?, ¿Por qué se mantiene?, todos esos interrogantes se logran resolver con el desarrollo de este objetivo específico, el cual se pensó con el ánimo de tener un acercamiento más estrecho con las repercusiones que este fenómeno ha tenido dentro del sector rural meseno. El segundo objetivo es *“Determinar los procesos históricos que han vivido los habitantes de la zona durante el tránsito de actividades eminentemente agrícolas a actividades rurales no agrarias.”* Se plantea con el fin de conocer los procesos históricos que han vivido los mesenos durante el periplo de reemplazar sus actividades agrícolas por actividades rurales no agrarias. El tercer objetivo específico es *“Indagar la relación de las nuevas ruralidades con la configuración social y económica de los habitantes del corregimiento de Las Mesas, municipio de El Tablón de Gómez y establecer los aportes del investigador frente a la problemática rural.”* Este objetivo específico se plantea con la intención de reconocer la relación existente entre las nuevas ruralidades y la nueva configuración social, cultural y económica de los habitantes del corregimiento de Las Mesas, así poder determinar también qué implicaciones tiene esta nueva forma de vida rural y cómo se puede aportar para intervenirla en positivo.

Esta investigación está soportada en los aportes teóricos hechos por Edelmira Pérez y Luis llambí, quienes a partir de finales de la década de 1980 y principios de los años 90, empiezan a hablar de una nueva ruralidad, son ellos con sus investigaciones en Buenos Aires y la sabana de Bogotá, quienes logran elaborar una construcción teórica que permita a la sociología rural tener un acercamiento oportuno a la nueva realidad del campo latinoamericano. Por otro lado fueron fundamentales los aportes de Grammont

Hubert Carton, es él el referente teórico más respetado a la hora de hablar de desagrarización, sus múltiples investigaciones en México, han sido un insumo muy provechoso a la hora de analizar este fenómeno en cualquier latitud. Es importante rescatar los aportes tan significativos que la sociología rural ha recibido, no solo en lo teórico, sino también en lo metodológico y lo práctico de Orlando Falsa Borda, su trabajo de análisis de la cuestión agraria en Colombia, en especial su estudio sobre la descomposición del campesinado, fueron insumos importantes para esta investigación, así como también los aportes de diferentes teóricos que han trabajado el tema rural desde la economía y la sociología rural.

En cuanto a lo metodológico esta investigación tiene un carácter mixto, cualitativa y cuantitativa. Cualitativa en el sentido en que se utiliza la etnografía para tener un acercamiento más personal con los habitantes del corregimiento de Las Mesas, con su pensar y sentir, aquí se toma como herramienta para la recolección de la información las historias de vida, se elaboran tres historias de vida a tres personajes representativos del corregimiento. Esta elaboración de las historias de vida nos permite conocer de primera mano el trasegar del campesino y su entorno durante las diferentes transformaciones sociales y económicas que ha padecido como actor principal del sector rural, para luego categorizar esa información y analizarla a lo largo del documento.

Por otro lado hablamos del sentido cuantitativo de esta investigación, en la medida en que presentamos tablas, gráficas y porcentajes que nos ayudan, de la mano de la estadística descriptiva a tratar de describir la realidad pasada y la actual del sector rural meseno. La herramienta para la recolección de la información fue una encuesta aplicada a los habitantes del corregimiento de Las Mesas. Esta encuesta se aplica con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, teniendo como base una población de 4581 habitantes para tener como resultado la aplicación de 355 encuestas que se aplicaron de manera aleatoria durante tres domingos seguidos en el casco urbano del corregimiento, aprovechando que el día domingo es el día de mercado y se congregan personas de todas las veredas del corregimiento. Una vez obtenida la información con las diferentes herramientas, se procede a analizarla con la ayuda de los programas computarizados correspondientes para cada tipo de información. Para el caso de las historias de vida, el análisis de la información y la

creación de las categorías de análisis, junto con las unidades hermenéuticas, se utilizó el Atlas Ti. Para la información recolectada en las encuestas, y para su posterior análisis, se utilizaron los programas de SPSS y EXCEL.

De acuerdo a lo anteriormente mencionado, el documento se encuentra organizado de la siguiente manera: en el capítulo I denominado “*La cuestión agraria en el corregimiento de Las Mesas.*” Aquí encontramos una contextualización geográfica del corregimiento de Las Mesas, sus límites, geografía y sus aspectos fundacionales históricos, así como también se logra establecer las manifestaciones del proceso de desagrarización en Las Mesas. En el capítulo II llamado “*la encrucijada de un paraíso rural*” podemos encontrar los procesos históricos que han vivido los habitantes de la zona durante el tránsito de actividades eminentemente agrícolas a actividades rurales no agrarias. En el capítulo III cuyo nombre es “*las nuevas ruralidades y la nueva configuración social y económica del campesinado meseño.*” Conocer de manera clara la relación de las nuevas ruralidades con la configuración social y económica de los habitantes del corregimiento de Las Mesas.

Este trabajo pretende brindarle al lector un conocimiento más detallado de la encrucijada que ha vivido el sector rural del corregimiento de Las Mesas, soportando un fenómeno de desagrarización latente que ha desencadenado una nueva forma de vivir la ruralidad.

CAPÍTULO I

LA CUESTIÓN AGRARIA EN EL CORREGIMIENTO DE LAS MESAS

Contexto geográfico

El municipio de El Tablón de Gómez está localizado al sur-oeste de Colombia y al Nor-oriental del departamento de Nariño, dentro de las coordenadas UTM: 632.288mN-659.594Mn- y con una altura comprendida entre los 1.375 a 4.150 m.s.n.m, su centro urbano está localizado al occidente del municipio sobre una pequeña meseta o terraza fluviovolcánica, bañada en su costado sur por el río Juanambú y el costado norte por el río Janacatú.

Limita al norte con los municipios de San José, San Bernardo y La Cruz, al oriente con el departamento del Cauca y departamento del Putumayo, al sur con el municipio de Buesaco y al occidente con los municipios de Albán y Buesaco.

Según Obando (2012), El corregimiento de Las Mesas, se encuentra localizado sobre la cordillera centro oriental de Colombia, al norte del departamento de Nariño y al nororiental de la cabecera Municipal del Tablón de Gómez. Posee una extensión de 10.195 hectáreas, con una altura comprendida entre los 1.650 y 4.150 m.s.n.m. Sus límites se encuentran dentro de las coordenadas UTM: 649.215 mN – 659.594 mN – y 1.001. 714 mE – 1.017.341 mE. Su centro poblado llamado Las Mesas, se encuentra situado sobre una terraza de origen volcánico, hacia el costado norte limita con la quebrada el Estanquillo y hacia el sur con el río Resina, dicho poblado se localiza en las coordenadas geográficas, 1°28' 40'' de Latitud Norte y – 77°1'7,58'' de Longitud Oeste. Los límites del área de estudio son: Hacia el norte limita con la quebrada de Peñas Blancas desde su nacimiento sobre los 4100 m.s.n.m, hasta su confluencia con el río Chorillo. Al sur siguiendo el límite desde los 3.000 m.s.n.m, sobre la cuchilla el Cocodrilo divisoria de aguas entre el río Resina y el río Aponte. Al occidente sobre la cima del volcán Doña Juana, tomando la franja altitudinal de los 4.150 m.s.n.m, siguiendo la cota de 3.600 m.s.n.m, sobre el páramo Doña Juana y el cerro El Machete. Al occidente sobre la cuenca del río Resina aguas abajo hasta su confluencia con el río Chorillo sobre la cota de los 1.650 m.s.n.m.

Los pisos térmicos existentes en la geografía de Las Mesas son: piso térmico muy frío o de páramo, piso térmico frío y piso térmico templado.

Piso térmico de páramo comprende las zonas altas del sistema montañoso de la Cordillera Central, se localiza en alturas comprendidas entre 3.000 a 4.150 m.s.n.m. y con temperaturas inferiores a 8°C. Éste piso térmico se caracteriza por ser una fuente abastecedora de agua, comprende las partes altas de las veredas La Florida y El Silencio. (Erazo, 2017)

Piso térmico frío, a un rango altitudinal que va desde 2.000 a 3.000 m.s.n.m, este piso térmico es en donde se presenta la mayor presencia de talas indiscriminadas de los bosques para ser reemplazados por cultivos ilícitos de amapola (*Papaver somniferum*), a nivel socioeconómico su importancia está fundamentada en ser la zona productiva del corregimiento, la producción agropecuaria está representada en cultivos de arveja (*Pisum sativum*), papa (*Solanum tuberosum*), maíz (*Zea mays*) caña (*Saccharum officinarum*) fique (*Furcraea andina*) y fríjol (*Phaseolus vulgaris*).

Piso térmico templado, abarca zonas comprendidas entre los 1.400 y los 2.000 m.s.n.m, con temperaturas que oscilan entre los 18°C y los 25°C, esta región se caracteriza por ser la zona cafetera del corregimiento, de igual forma presenta relieves muy variados y quebrados, predominando los rastrojos y pastos que año tras año son sometidos a las quemadas, lo que ocasiona el deterioro y pérdida de la fertilidad del suelo, convirtiéndose en un factor dominante para que el campesino abandone sus cultivos tradicionales.

Contexto regional

El corregimiento de Las Mesas está ubicado al noreste del departamento de Nariño, pertenece al Municipio de EL Tablón de Gómez; es el corregimiento más extenso y con mayor densidad de población del municipio, llegando a concentrar más pobladores que, incluso, la cabecera municipal; se ha caracterizado por su variedad geográfica, conformada por páramos, montañas de selva húmeda con bosques primarios, clasificado todo esto como

*bosque subandino*¹, *bosque andino alto*², *ecosistema de paramo*³, *ecosistema temperado sub- andino*⁴, *ecosistema temperado interandino*⁵, mesetas y grandes extensiones de potreros donde se realiza la ganadería, una de las actividades que hoy en día generara más recursos para el poblado. Por debajo de las mesetas existen hondonadas de clima cálido, las fincas llamadas “yungas”⁶ con temperaturas superiores a 25 °C, en las que se cultiva y se produce café (*Coffea arábica*), plátano (*Musa paradisiaca*), maíz (*Zea mays*), fríjol (*Phaseolus vulgaris*), yuca (*Manihot esculenta*), arracacha (*Arracacia xanthorrhiza*), naranja (*Citrus x sinensis*) y muchos productos más, que sumados a la horticultura de clima medio forman la base económica del poblado. (Erazo, 2017)

Su estratégica ubicación conformada por una geografía quebradiza y volcánica, ha hecho que esas tierras sean fértiles y ricas en variedad de climas. También encontramos una gran variedad de fauna y flora, especies endémicas como la danta de paramo, (*Tapirus pinchaque*), el venado conejo (*Pudu mephistophiles*) o venado “chonto” como le llaman los lugareños, el oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*), la zarigüeya, (*Didelphis marsupialis*) chucha o más conocida como raposa, el puma de paramo (*Puma concolor*) más conocido como “el lion” por los lugareños, y una gran variedad de aves, como la mirla negra (*Turdus merula*) más conocida con el nombre de “chihuaca” una hermosa composición de la lengua quechua, la colorida “Renrena” (*Cyanocorax yncas*) y la misteriosa y llena de leyendas, pava andina (*Penelope montagnii*) y muchas otras y maravillosas aves.(Erazo, 2017).

El Volcán Doña Juana, es uno de los tres volcanes más altos que conforman el Parque Nacional Natural Doña Juana – Cascabel, declarado Parque Nacional en marzo del 2007. “El territorio que conforma el parque está ubicado en el ramal Centro – Oriental de los

¹ Aparece entre las cotas entre 1000 a 2500 Mts s.n.m **Villarreal Omar pág. 22** 1987

² Se encuentra por encima de los de los 2500 mts s.n.m y su vegetación es un tanto pobre que el anterior, **Villarreal Omar pág. 23** 1987

³ Llamado por los incas “puna” se encuentra entre 3000 y 4000 mts s.n.m con una temperatura que va desde de 10 a 3 grados centígrados. Villarreal Omar pág. 22 1987

⁴ Comprende la faja de 1600 a 2800 mts s.n.m con temperaturas de 25 a 16 grados centígrados a esta temperatura se llama “semitemplada” predomina el bosque montano alto y el soto bosque, en esta zona es donde se encuentra la mayor parte aborigen, es la mayor parte cultivable los incas lo llamaron “pamba”. Villarreal Omar pág. 23 1987

⁵ Comprendido entre los 2800 y 3200 mts s.n.m con temperaturas de 16 a 10 grados centígrados **Villarreal Omar pág. 23** 1987.

⁶ Nombre que designaban los incas al típico clima caliente **Villarreal Omar pág. 20** 1987.

Andes Colombianos, al sur del Macizo Colombiano, entre los 1.100 y los 4.350 m.s.n.m. En jurisdicción de los municipios de Santa Rosa y Bolívar (departamento de Cauca), y en La Cruz, San Bernardo y El Tablón de Gómez, (departamento de Nariño)”.

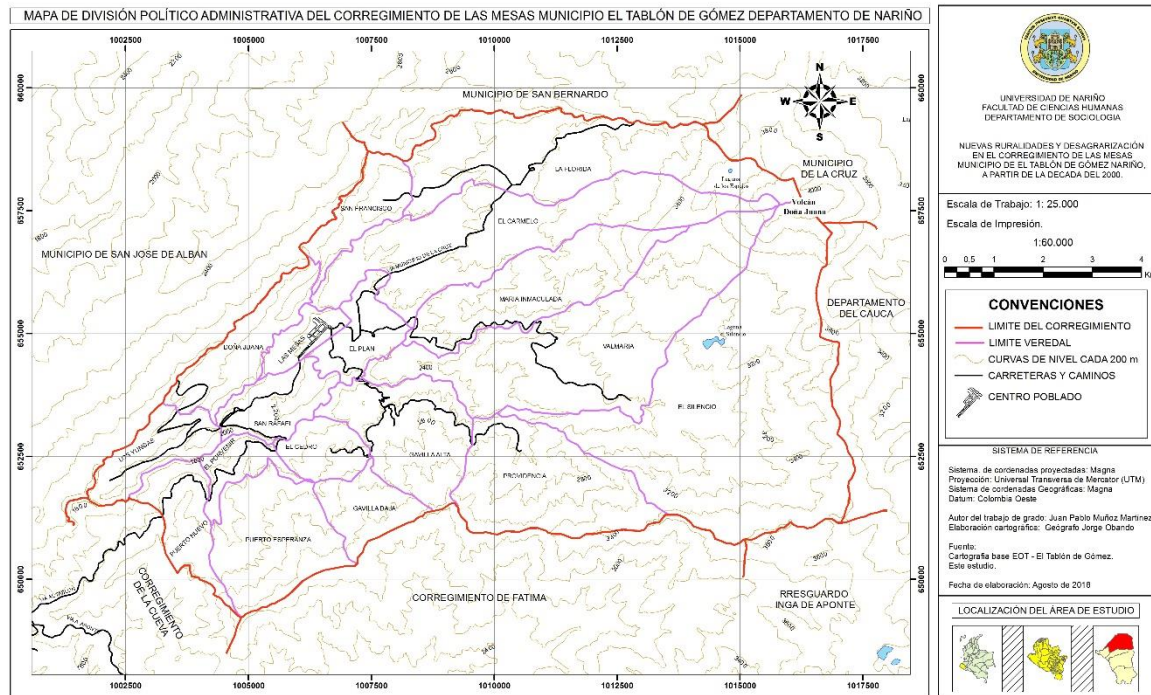
Las características geográficas de este territorio, le han permitido tener unas tierras adecuadas para todo tipo de cultivos, desde el café que se produce en la zona baja del corregimiento, hasta la papa que se cultiva en las partes altas y zonas cercanas al páramo. Las Mesas fue conocida durante mucho tiempo como “*La Dispensa del Norte de Nariño*”. Hoy es un territorio con un potencial agrícola muy importante, pero la producción de cultivos ha sufrido una disminución considerable.

Tabla 1: División político administrativa del Corregimiento de Las Mesas.

CORREGIMIENTO	VEREDAS
<p>Las Mesas: Población aprox. “4.581” habitantes</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. El Carmelo 2. María Inmaculada 3. Valmaría 4. El Silencio 5. Providencia 6. Gavilla alta 7. La florida 8. Gavilla baja 9. El cedro 10. Puerto esperanza 11. Puerto nuevo 12. El porvenir 13. San Rafael 14. El plan 15. Los yungas 16. Doña Juana 17. San francisco

FUENTE: Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) 2001- 2009)

Mapa 1: Mapa Político Administrativo de Las Mesas.



FUENTE: Geógrafo Jorge Obando

Primeros pobladores de Las Mesas.

La llegada de los primeros pobladores de Las Mesas, está descrita en el trabajo de Erazo (1989):

En el año de 1787 llegó a nuestras tierras don Pascual Delgado en compañía de su esposa Luisa Riascos. Se cree que estos señores hacían un viaje desde la ciudad de Quito, Ecuador, a la ciudad de Popayán, Colombia. El camino era por el paraje llamado El Huevo del Oso y pasaba por las radiantes poblaciones de El Rosal, Buesaco, El Tablón, La Erre, La Veta... Era obligatorio pasar por el río Juanambú en el sitio llamado El Vado y pernoctar en El Tablón en casa de don Tiburcio Gómez, propietario del gran latifundio que hoy conforma el municipio del mismo nombre. Seguramente establecieron amistad con el dueño de la posada y negociaron el territorio comprendido entre los riscos Los Chorrillos y la Resina hasta las mismas faldas del volcán por la suma de: cuatrocientos patacones, un zurrón de miel y un gato. (Los patacones eran pesos de a ocho reales.) Don Pascual desistió del proyecto de viaje

a Popayán y se trasladó con la esposa y sus pequeños hijos a las propiedades adquiridas. (Erazo, Benigno, Monografía de Las Mesas. Las Mesas, 1989, Pág: 17), mecanografiado)

IMAGEN 1: Corregimiento de Las Mesas.



FUENTE: Esta Investigación.

El campo y su peso en la economía meseña

La producción agrícola ha sido una de las características más relevantes de la economía meseña. Durante muchos años, el corregimiento de Las Mesas fue el gran productor de cultivos agrícolas del norte de Nariño, según Erazo (1989), la población de Las Mesas abastecía de alimentos a gran parte de la región norte del departamento de Nariño, siendo reconocida por la gran cantidad y diversidad de productos que en sus montañas se cultivaban. “En Las Mesas se cultivaba mucha cebada, papa, café, maíz, frutas, entre otros, la gente venía de los pueblos a hacer mercado y a cambiar productos que se cultivaban en las partes calientes.” (E1-S1-P2).

El trueque jugó un papel importante a la hora de intercambiar productos que los campesinos meseños no producían por no contar con las condiciones climáticas adecuadas. “Todos los domingos a las siete de la mañana se reunían en la plaza principal para cambiar alimentos, tocaban una campana y la gente ya podía empezar a cambiar sus productos.” (E1-S1-P2). Muchos de los productos eran transportados de las partes altas del corregimiento en

caballos y bueyes hasta la plaza principal del corregimiento. “El intercambio de mercancías se posesionó como una alternativa económica para el sustento de las familias campesinas, se cambiaban por lo general papas por manteca, maíz por panela, Leche por sal y así con cualquier otro producto que no se podía conseguir en las veredas” (E2-S2-P4).

IMAGEN 2: Antigua Plaza de Mercado



FUENTE: www.facebook.com/lasmesas.narino?fref=ts

Gran parte de la configuración social y cultural de las familias meseñas ha estado definida por su estrecha relación con el campo, según Pérez (2001) las comunidades campesinas creaban valores culturales en torno al trabajo agrario que desarrollaban, en el caso concreto del campesino meseño, las actividades agrícolas han marcado su estructura cultural y social durante varias décadas. “Las familias anteriormente se dedicaban en su totalidad a la producción de cultivos, todos participaban, desde los hijos más pequeños hasta los más grandes desempeñaban un rol dentro de la producción de alimentos.” (E3-S2-P4). Las familias numerosas que habitaban el campo establecían una serie de actividades en torno a la siembra y cosecha de los productos, por un lado las mujeres eran las encargadas de la alimentación y transporte de alimentos desde las cocinas hasta las parcelas, los hombres

por su parte se encargaban de los trabajos más pesados, como preparar el terreno, sembrar, abonar y cosechar. (E1-S1-P6).

Es importante resaltar que una de las principales actividades económicas de los pobladores menseños fue la agricultura, junto a ella también aparecen actividades relevantes como la ganadería, la producción de especies menores, la construcción y el jornaleo (En la mayoría de los casos asociado directamente con la actividad agrícola) como lo muestra la tabla 1

TABLA 2: Principal Actividad Económica hace 20 Años

¿Cuál era su principal actividad económica hace 20 años?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Agricultura	194	54,6	54,6	54,6
	Comercio	10	2,8	2,8	57,5
	Ganadería	38	10,7	10,7	68,2
	Transporte	4	1,1	1,1	69,3
	Jornal	57	16,1	16,1	85,4
	Construcción	9	2,5	2,5	87,9
	Piscicultura	6	1,7	1,7	89,6
	Confecciones	2	,6	,6	90,1
	Marroquinería	1	,3	,3	90,4
	Minería	3	,8	,8	91,3
	Molienda	5	1,4	1,4	92,7
	Pcc Especies Menores	21	5,9	5,9	98,6
	Tejidos	5	1,4	1,4	100,0
	Total	355	100,0	100,0	

Fuente: Esta Investigación

Con un 54,6% la agricultura aparece como la principal actividad económica de los habitantes del corregimiento hace 20 años, seguida de ella aparece el jornaleo con un 16,1% Esta actividad muy típica de las sociedades agrarias y campesinas Colombianas y sobre todo Nariñenses. Según F. Borda (1975), el campesino colombiano ha estado en la

mayoría de los casos vinculado a la agricultura sólo como jornalero, como proletariado del campo y sus actividades. Para el caso del corregimiento de Las Mesas, el jornalero era ocupado en las labores de preparación de terrenos como limpieza de potreros, arado y quema de malezas, así como también en labores de fumigación y recolección de productos en temporada de cosecha. Muchos de los jornales se pagaban los días domingos, ya sea con plata o con mercados (E1-S1-P10), en ocasiones se hacían tratos por pequeños contratos que implicaban hacer un trabajo en los cultivos desde la siembra hasta la cosecha, ahí los jornaleros recibirán un porcentaje de las ganancias.

En torno a la actividad del jornaleo se desarrollaban unas dinámicas sociales muy interesantes, “los trabajadores por lo general eran buscados desde el sábado en la tarde hasta el domingo que era el día de mercado más o menos hasta medio día.” (E1-S2-P5) Los jornaleros llegaban a un acuerdo para empezar una jornada de trabajo que iba desde las 6:30 de la mañana, hasta las 4:00 de la tarde. El pago por día era de Siete mil pesos más o menos (E1-S2-P5). Esta actividad que representó un porcentaje muy significativo en la economía menseña de hace veinte años fue uno de los pilares fundamentales para el funcionamiento de la actividad agrícola, ya que el suministro de mano de obra para el cultivo y la cosecha provenía en su gran mayoría de esta forma de trabajo.

Otra actividad económica importante con un 10,7% es la ganadería. Muchas familias campesinas alternaban sus trabajos agrícolas con la crianza de bovinos en terrenos que antes fueron ocupados por cultivos, o que después serían destinados a la siembra. La producción de leche era propiamente para el auto consumo, en algunos casos se elaboraban quesos que eran comercializados el día de mercado. “La gente no tenía la venta de quesos como una actividad económica principal, ya que muchas familias tenían su vaca y no tenían necesidad de comprar leche o quesos en otra parte.” (E1-S1-P7). La ganadería como actividad económica de los campesinos empezó a tomar fuerza debido a que podría ser una actividad que no devenga tanto tiempo como la producción de cultivos como la papa o el maíz.

Sumada a la actividad ganadera aparece con un 5,9% la producción de especies menores centrada especialmente en la producción de cuyes, gallinas, y porcinos. La producción de especies menores siempre ha aparecido en la historia del campesino latinoamericano como

una alternativa económica que asegura unos ingresos a la par de la actividad netamente agrícola. (IICA, 2000).

El resto de actividades económicas desarrolladas en el corregimiento de Las Mesas (Ver Tabla 1), están ligadas al campo, ya sea porque de ahí se obtienen las materias primas para el desarrollo de las mismas, o porque son ejecutadas en ese contexto. La agricultura al tener ese peso durante las décadas pasadas en la economía del corregimiento, reafirma la idea expuesta anteriormente.

Cultivos y tenencia de la tierra.

Ubicado al pie del Volcán Doña Juana, el corregimiento de Las Mesas posee una riqueza natural muy importante, sus suelos ricos en nutrientes, y la gran variedad de pisos térmicos, han hecho de este territorio una de las zonas más fértiles y con mayor potencial agrícola en todo el norte del departamento de Nariño. Se ha afirmado anteriormente que este corregimiento ha gozado de muy buena fama por la calidad de sus productos y, anteriormente, por la cantidad de cultivos que albergaban sus faldas y mesetas. “Antes casi todas las familias cultivaban algo, si no era en grandes terrenos, lo hacían en los patios de las casas.” (E2-S2-P4).

La posición geográfica del corregimiento, ha facilitado el cultivo de productos que van desde yuca y café, para climas templados, hasta la papa y cierta variedad de maíz, para los climas más fríos. “Los meseños hemos gozado de unos suelos fértiles gracias a la ceniza que alguna vez cayó del volcán.” (E3-S3-P9), esa fertilización producida por las erupciones volcánicas del Doña Juana, han albergado diferentes nutrientes en las tierras del corregimiento, acarreado como consecuencia positiva, unos suelos muy fértiles y aptos para el cultivo de productos agrícolas y pastos para la ganadería.

IMAGEN 3: Volcán Doña Juana y Laguna El Silencio

FUENTE: Esta investigación.

La diversidad de cultivos que hace aproximadamente 20 años se producían, contaban con una demanda importante entre los habitantes de la región, quizá por eso lograron mantener la producción de los mismos durante algunos años. A continuación presentamos en la gráfica 1 los cultivos más importantes que los campesinos meseños producían hace aproximadamente 20 años.

GRÁFICA 1: Tipos de Cultivos Hace 20 años.

FUENTE: Esta investigación.

Es importante resaltar que el 21,1% de los encuestados, manifestaron no haber estado vinculados al cultivo de productos agrícolas, en oposición al 78,9 % que sí lo estaban. De ese 78,9% de personas que se dedicaban a la producción de alimentos a través de la actividad agrícola, el 20% tenían como cultivo central el maíz (*Zea mays*), en sus diferentes variedades. El cultivo del maíz ha sido el engranaje cultural de muchas de las comunidades campesinas en América Latina (Kautsky, 1977). Entorno a este cultivo se pueden considerar varios aspectos económicos y sociales. “El maíz forma parte importante en la comida de las familias de antaño.” (E1-S1-P11), la dieta alimenticia era a base del maíz en sus diferentes preparaciones, muchos de los alimentos empleados en las cocinas de los campesinos estaban elaboradas a base de maíz o de sus derivados. Lo anterior quizá explique el alto porcentaje de cultivadores de maíz que existían por esas épocas.

IMAGEN 4: Cocina Tradicional Meseña



FUENTE: Alfonso Vivas.

La arveja (*Pisum sativum*), la papa (*Solanum tuberosum*) y el café (*Coffea arabica*), tienen una especial relevancia en el abanico productivo de la región. Estos tres productos, aunque también formaban parte de la dieta alimenticia de los meseños, eran comercializados debido a la demanda que tenían en el mercado local y regional. “La arveja era llevada a la plaza, ahí había unos compradores que la pagaban a muy buen precio y luego la llevaban a Pasto para comercializarla.” (E1-S1-P13). Muchos de los cultivadores tenían tratos comerciales con intermediarios que llevaban la producción de arveja a la ciudad de Pasto o al municipio de La Unión, Nariño, ello significaba una buena fuente de ingresos, debido al buen precio que se pagaba por cada kilo que se producía.

Por su parte la papa, en sus diferentes variedades, era transportada en caballos desde las veredas que no contaban con una vía, y en camiones para las veredas que eran atravesadas por alguna carretera. Este producto se comercializaba en la plaza principal de la población, y encontraba su clientela más importante en los visitantes de las veredas y poblaciones que no contaban con las condiciones climáticas para producirlas. “La papa era un alimento fundamental en los procesos de trueque que se hacían el día domingo.” (E2-S1-P7). La producción de papa estaba centrada básicamente en las veredas de la parte alta, como La Florida, El Carmelo, San Francisco y Valmaría. Muchos de los campesinos productores de

papa empezaron a abandonar el cultivo de la misma debido al difícil acceso que tenían sus veredas. “Era muy complicado sacar los bultos a caballo, el flete era costoso y las ganancias salían muy bajas.” (E1-S1-P14).

El acceso a una vía por parte de los habitantes de muchas veredas del corregimiento, era muy limitado, esto incrementó el costo de producción hasta el punto que ya no pudieron competir con los precios de los campesinos de otras veredas, o con los precios de la papa que se empezó a traer en chivas de la ciudad de Pasto. “De Pasto se empezó a traer varios productos como la papa a muy bajos precios, entonces el campesino meseño empezó a generar pérdidas para su bolsillo.” (E2-S1-P10). Una de las causas que dinamitó la economía campesina tradicional, quizá haya sido la invasión de productos agrícolas a muy bajo costo (Meillassoux, 1981). La relación costo-beneficio en la producción agrícola de los campesinos meseños, comenzó a palidecer en la medida en que los costos de producción incrementaron, y los mercados ya estaban saturados de productos agrícolas con precios bajos.

La tradición agrícola meseña, ha estado marcada por el café, este ha desempeñado un papel importante en la economía campesina de antaño y de hoy., con un 8,7% según los encuestados, el café era un producto relevante en la oferta agrícola de los campesinos meseños hace 20 años. Este producto era parte fundamental de la dieta alimenticia de los pobladores del corregimiento, pero a su vez tenía un alto valor comercial. “La forma de comercializar el grano, era semejante al de la arveja, venían de otros pueblos y de Pasto a comprar las cargas de café para llevarlo a la ciudad, se llevaban el bueno y el malito lo dejaban para el consumo.” (E3-S1-P9). El café siempre ha tenido un mercado abierto en Las Mesas, muchos intermediarios acuden desde hace años a comprar este producto para luego venderlo en otras latitudes. El café ha sido y es un producto dinamizador de la economía meseña, más adelante retomaremos y analizaremos el presente productivo de los caficultores del corregimiento.

IMAGEN 5: Caficultor Meseño



FUENTE: Alfonso Vivas.

Existieron dos productos que marcaron el pasado del agro meseño, la cebada (*Hordeum vulgare*) y el trigo (*Triticum*), fueron dos pilares importantes de la economía en el corregimiento de Las Mesas. “Anteriormente existían enormes plantaciones de cebada y trigo, era bonito ver la cantidad de pájaros que volaban sobre estos cultivos.” (E1-S1-P9). El trigo y la cebada tuvieron su auge productivo durante finales de la década de los 80’. Los productores de cebada en ese entonces, tenían contratos con la empresa Bavaria, esta empresa se apropiaba de casi toda la producción de cebada que luego era transportada hasta la ciudad de Pasto. “Los campesinos producían cebada y les iba muy bien porque siempre tenían un comprador fijo que pagaba a buen precio.” (E1-S1-P10).

Por su parte el trigo, también tenía asegurado un mercado estable. “El trigo era comprado por comerciantes de Pasto que luego lo llevaban a los molinos para hacer harina.” (E1-S1-P11). La mayor parte de la cosecha de trigo, terminaba en manos de los intermediarios que luego llevaban la producción a municipios como La Cruz, La Unión, o la ciudad de Pasto. Muchos campesinos durante el auge del cultivo de cebada y trigo gozaron de una estabilidad económica fuerte. “La gente vivía de los molinos y de los cultivos de cebada y trigo que estaban en muchas veredas.” (E1-S1-P12). Para la década del 90 la cuestión

agraria que se cocinó entorno al cultivo de estos dos productos cambió. “Después del año 1991 Bavaria dejó de comprarles la cebada y empezaron a perder la cosecha, cuando fueron hasta la empresa a buscar nuevos acuerdos de compra, ellos les ofrecían muy poco por el producto.” (E1-S1-P12). La apertura económica de 1991 dinamitó por completo la economía campesina de ese entonces, puesto que la cebada y el trigo que empezó a llegar a Colombia, contaba con precios de producción muy bajos con los que el campesinado meseño no podía competir.

Poco a poco fueron desapareciendo los molinos y con ellos todos los cultivos de cebada y trigo. Para finales de la década del 90 y comienzos de la década del 2000, los cultivos de trigo y cebada se extinguieron por completo. “Los campesinos dejaron de producir porque ya nadie les compraba su producción a buen precio.” (E1-S1-P13). En la actualidad, en las veredas donde se cultivó en cantidades estos dos productos, sólo queda el recuerdo en la mente de los más veteranos habitantes de la zona.

Productos como el frijol (*Phaseolus vulgaris*), la yuca (*Manihot esculenta*), la arracacha (*Arracacia xanthorrhiza*), el tomate de aliño (*Solanum lycopersicum*) y las frutas, que aparecen en la gráfica con los porcentajes más bajos (Ver Gráfica 1), tenían su espacio comercial en la plaza de mercado o en el intercambio de alimentos que se nombró anteriormente. Además de eso, esos productos también eran producidos para el auto consumo de las familias campesinas.

Dentro de la producción agrícola campesina, hay un factor que es muy importante a la hora de analizar los comportamientos de la producción; es el régimen de tenencia de la tierra. ¿Dónde cultivaba el campesino?, ¿De quién era la tierra?, son cuestionamientos que nos permiten tener un panorama más amplio en la tarea de establecer manifestaciones económicas o productivas del proceso de abandono de la actividad agrícola. A continuación presentamos la siguiente gráfica que ilustra el régimen de tenencia de tierra de los productores meseños hace 20 años aproximadamente.

GRÁFICA 2: Régimen de Tenencia de La Tierra

FUENTE: Esta Investigación.

El acceso a la tierra ha sido la piedra angular del proceso de abandono de la producción agrícola entre los campesinos (Giarracca, 2001). Hace aproximadamente 20 años, los encuestados manifestaron que un 35,2% de los cultivadores desempeñaban su actividad agrícola en tierra de su propiedad, 22,5% en terrenos arrendados y el 21,1% producían sus cultivos bajo el régimen de aparcería. “La gente por lo general cultivaba en sus terrenos, aunque un número importante arrendaban una parcela o producían para luego repartir la ganancia con los dueños del terreno.” (E2-S2-P12).

Uno de los factores a analizar en todo el proceso de abandono de la actividad agrícola lo encontramos en que el acceso de la tierra es fundamental para tener una producción estable con ganancias significativas. Es muy diferente cuando lo producido deja más beneficios económicos que quedan en un solo productor, que cuando las ganancias tienen que ser compartidas con un tercero o hay que sacar un porcentaje para pagar un arrendamiento. El bajo porcentaje de ganancias que empezó a dejar la producción de cultivos, sumado a que un porcentaje importante de productores tenía que repartir sus ganancias, fue una grieta importante en el proceso de desagrarización, el cual lo vamos a analizar a continuación junto con manifestaciones más relevantes.

Desagrarización: manifestaciones de un campo agonizante.

El fenómeno de la desagrarización ha tenido sus orígenes en las políticas neoliberales, y ha sido definido como una disminución paulatina y sostenida de la superficie cultivada, especialmente en la pequeña propiedad y en las tierras ejidales, transformando y, en algunos casos, desarticulando formas históricas de organización de la producción y del trabajo rural, que en el plano familiar del medio rural se refleja en una reducción del aporte de las actividades agrícolas a la generación de ingresos (Carton de Grammont 2008). Esa disminución paulatina y sostenida de la superficie cultivada, se presenta como una línea de tiempo en la que se pueden observar la pluriactividad económica en el campo, es decir, la diversificación y aparición con mayor fuerza de actividades no agrícolas, en reemplazo de las actividades relacionadas con el agro.

Anteriormente hacíamos un análisis de las actividades económicas de los habitantes del corregimiento de Las Mesas, donde si bien, había una pluriactividad en la ocupación campesina de hace aproximadamente 20 años, la agricultura contaba con el mayor porcentaje de ocupación en los campesinos encuestados (Ver Tabla 1). Si queremos hacer evidente las manifestaciones de un proceso de desagrarización, es fundamental ocuparnos en el análisis de las actividades económicas que hoy en día desarrollan los campesinos mesenses, para lo cual nos apoyaremos en la siguiente tabla.

TABLA 3: Principal Actividad Económica En La Actualidad

¿Cuál es su principal actividad económica en la actualidad?				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Agricultura	89	25,1	25,1	25,1
Comercio	25	7,0	7,0	32,1
Ganadería	63	17,7	17,7	49,9
Transporte	13	3,7	3,7	53,5
Jornal	50	14,1	14,1	67,6
Construcción	17	4,8	4,8	72,4
Turismo	23	6,5	6,5	78,9
Piscicultura	16	4,5	4,5	83,4
Confecciones	9	2,5	2,5	85,9
Empleado Público	5	1,4	1,4	87,3
Marroquineía	4	1,1	1,1	88,5
Marroquinería	6	1,7	1,7	90,1
Metálicas	2	,6	,6	90,7
Minería	6	1,7	1,7	92,4
Molienda	4	1,1	1,1	93,5
Pcc de Especies Menores	1	,3	,3	93,8
Pcc Especies Menores	16	4,5	4,5	98,3
Talabartería	6	1,7	1,7	100,0
Total	355	100,0	100,0	

FUENTE: Esta Investigación.

Cuando se les preguntó a los campesinos encuestados por su principal actividad económica en la actualidad, nos encontramos con que la agricultura tiene el mayor porcentaje (25,1%), pero también es cierto que dejó de ser la mayor actividad económica de los habitantes de corregimiento, puesto que hace 20 años aproximadamente, representaba el 54,6% de la actividad económica del poblador meseño. Algo muy importante para analizar, es que hoy en día, el 74,9% de las actividades económicas de los meseños, no tienen que ver con la

producción de cultivos agrícolas. Aquí encontramos una de las manifestaciones más relevantes del fenómeno de desagrarización del campo meseño.

Una de las actividades que aparece en un segundo lugar con el 17,7% es la ganadería. Que la ganadería sea la segunda actividad económica más importante del campesinado meseño, tiene su explicación en las ganancias que esta genera para el campesino. La gente empezó a abandonar el cultivo para dedicarse a criar ganado por que era y es mucho más rentable. (E3-S1-P16). Mudarse a la ganadería no era tan complicado para el productor agrícola, puesto que muchos de ellos se ocupaban en pequeña escala a la ganadería a la par de la producción de alimentos agrícolas. “La gente empezó a dejar las huertas sin cultivos para que creciera el pasto para las vacas y se convirtiera en un potrero.” (E3-S1-P16).

IMAGEN 6: Finca Ganadera, Vereda Providencia.



FUENTE: Esta Investigación.

La ganadería es una realidad latente en el corregimiento de Las Mesas, muchas familias han encontrado una salida económica en la cría de bovinos de engorde y también para la producción de leche. Las faldas que alguna vez estuvieron llenas de cultivos, hoy están cubiertas de pastos donde las vacas y los toros pastan sin descanso. “Hoy vemos que cada

domingo salen camiones llenos de ganado que van a parar al mercado de Pasto, eso antes no se veía.” (E3-S1-P17). La mayoría de los ganaderos meseños comercializan sus animales en el mercado de los lunes de la capital nariñense, otros tantos los venden en las carnicerías locales, mientras que otros se dedican a la comercialización del cuero que es transportado hasta el vecino municipio de Belén para ser transformado en materias primas que luego llegan a los talleres de marroquinería que existen en Las Mesas.

Recordemos que este proceso llamado desagrarización de la ruralidad, ha permitido visualizar el tránsito de la uniformidad de las actividades agropecuarias hacia la pluralidad, la cual, según Salas y Hernández (2013), se encuentra marcada por diversos procesos: la dinámica del mercado de tierras -que se destinan a múltiples actividades más allá de las agropecuarias-; los cambios en el mundo del trabajo -a partir de los cuales la fuerza laboral rural se inserta en mercados urbanos e internacionales-; el cambio en la composición de las unidades campesinas por nuevas generaciones de reemplazo de los originarios jefes de familia, ejidatarios y comuneros; el ingreso de mujeres y jóvenes al mundo laboral y el acceso a derechos ejidales; el impacto de las remesas en la diversificación del empleo de los miembros del grupo familiar; y el significativo aumento de peso de los ingresos familiares provenientes de actividades extra agropecuarias. (Salas y Hernández, 2013).

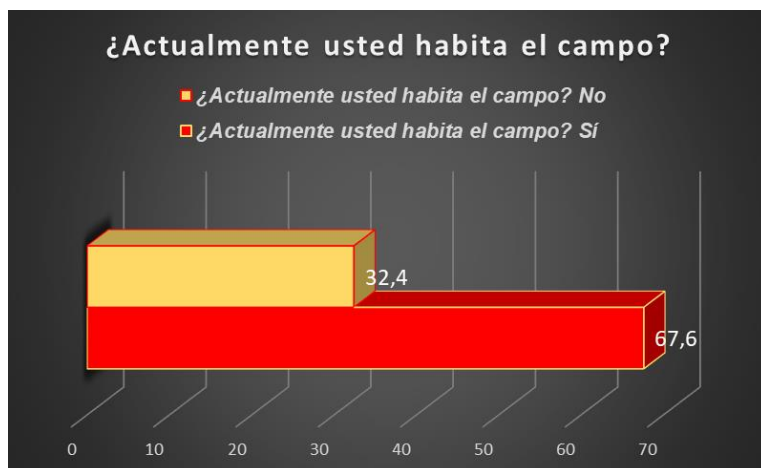
Para el caso meseño podemos afirmar que uno de las manifestaciones más palpables del fenómeno de la desagrarización, se encuentra en el uso diferente que se le da al suelo, es decir, pasar de la producción agrícola, a otras actividades económicas que se desarrollan dentro del campo pero que distan de estar relacionadas con el cultivo de alimentos. Dentro de ese 74,9% en el que está la ganadería con un porcentaje importante, también se encuentran actividades como el jornaleo con 14,1%, actividad relacionada específicamente a la venta de mano de obra para oficios varios. “Anteriormente los jornaleros estaban ocupados en los cultivos, hoy los ocupan para construcción, arreglar vías o hacer obras de la alcaldía como alcantarillas y demás.” (E2-S2-P10). Decíamos anteriormente que una muestra de la pérdida de vocación agrícola, también está representada en la proletarización de los campesinos que alguna vez fueron productores de cultivos agrícolas.

IMAGEN 7: Centro Campestre “Las Truchas”, Vereda La Florida

FUENTE: Esta Investigación.

En este nuevo abanico de actividades económicas también aparece el comercio con un 7%, el turismo con 6,5%, la producción de especies menores con un 4,8%, la construcción con un 4,8%, la piscicultura con 4,5%, el transporte (incluye mototaxismo) con un 3,7%, las confecciones con un 2,5%, la minería (Piedra y arena) con un 1,7%, la marroquinería y talabartería con 1,7%, el empleo público con 1,4%, la molienda con 1,1% y el trabajo en metálicas con un 0,6%.

Aclaremos que el fenómeno de desagrarización, no sólo se da por la baja producción agrícola en el campo, sino por el increíble incremento de las nuevas actividades económicas que han adoptado los campesinos, por el envejecimiento de la comunidad campesina y también por la creciente migración de la población rural hacia las ciudades. Sumado a la diversificación de la economía, la desagrarización también puede manifestarse en una baja densidad poblacional de los sectores rurales. En la siguiente gráfica podemos encontrar el número de campesinos encuestados que manifestaron haber migrado del sector rural del corregimiento al urbano.

GRÁFICA 3: Migración Sector Rural – Sector Urbano.

FUENTE: Esta Investigación.

Existe para el caso de Las Mesas un número considerable de personas que han migrado del sector rural al sector urbano, con 32,4%, la migración se posesiona como un asunto relevante para el campo meseño. Hoy existen veredas abandonadas, San Francisco, La Gavilla, El Silencio, Providencia y otras más, están sin gente, ya casi nadie quiere vivir en el campo (E1-S1-P17). El caso migratorio se presenta de manera gradual en el corregimiento de Las Mesas, pero las cifras por sí solas no nos dicen mucho, para encontrar en la migración una manifestación de la desagrarización, es necesario analizar las razones por las que la gente que ha dejado de vivir en el sector rural, para eso nos podemos apoyar en la siguiente tabla.

TABLA 4: Razones Para La Migración

¿Por qué abandonó el campo?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Habita el campo	240	67,6	67,6	67,6
	La Violencia	19	5,4	5,4	73,0
	Mejor Calidad de Vida	96	27,0	27,0	100,0
	Total	355	100,0	100,0	

FUENTE: Esta Investigación.

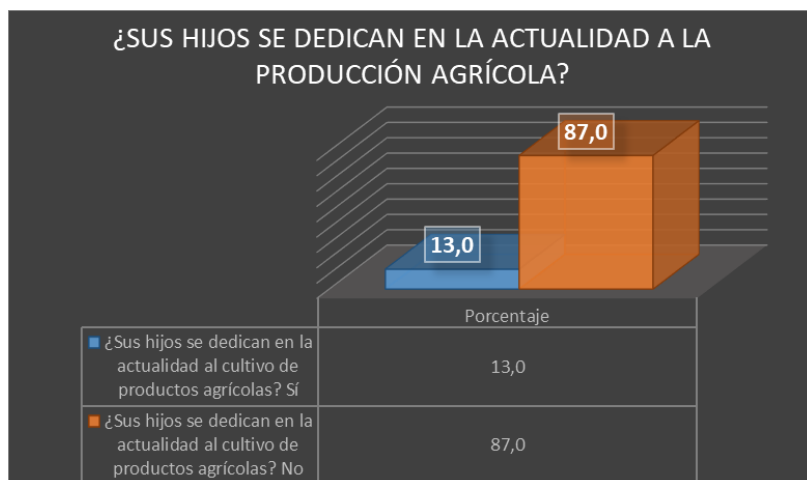
Al indagar por las razones que llevaron a los campesinos a abandonar el campo, nos encontramos con que de ese 32,4% de personas que manifestaron haber dejado el sector rural, 27% lo hicieron en busca de mejorar su calidad de vida, ya sea en cuanto a vivienda, acceso a servicios públicos o para ocuparse en otras actividades económicas diferentes a la producción de cultivos. Hay un dato importante en la información que presenta la tabla; y es que el tema de migración por causas asociadas a la violencia, merece un análisis especial.

El 5,4% de las personas encuestadas que afirmaron haberse desplazado del campo al sector urbano, alegaron haberlo hecho por culpa de la violencia. “La guerrilla manejó por mucho tiempo el campo meseño, los campamentos estaban instalados en las veredas.” (E1-S1-P18). Esta parte del norte del departamento de Nariño, tuvo una fuerte presencia de las guerrillas de las Farc y el ELN, a esos dos agentes armados, también se les suma el Estado con el Ejército. “Los campesinos no podían tener nada, si no era la guerrilla, era el ejército el que les quitaba sus animales y sus alimentos.” (E1-S1-P19). Durante la década del año 2000, el conflicto armado arremetió con fuerza en el corregimiento de Las Mesas, fue por esos tiempos donde muchos campesinos se vieron obligados a dejar sus parcelas y buscar refugio en otros lugares, ya sea en otras veredas, municipios, ciudades, o en el casco urbano del corregimiento.

Dentro del análisis del fenómeno migratorio, encontramos que en el corregimiento de Las Mesas hay una fuerte tendencia al abandono del sector rural, el hecho de que el 32,4% de los encuestados hayan afirmado haber migrado desde sus veredas hacia otros lugares, representa una tendencia que podría incrementar en los próximos años si las condiciones económicas del sector rural no muestran una mejoría. “Hoy la gente ya no quiere regresar a las veredas, es más, la que aún queda está buscando salir porque en el campo se está pasando muchas necesidades.” (E1-S1-P20). El abandono paulatino y sostenido del campo por parte de sus pobladores, se presenta como una clara manifestación de un fenómeno de desagrarización que desde años atrás amenaza con dinamitar la noción tradicional que se tenía sobre el campo.

Hablamos de un abandono paulatino de la actividad agrícola como una de las manifestaciones más relevantes del fenómeno de desagrarización del sector rural, pero existe un aspecto que tienen la misma trascendencia y que se hace visible en la actualidad del corregimiento de Las Mesas. El aspecto al que nos referimos y al que hacen acepción los teóricos del tema, es al del envejecimiento del campo o de la comunidad campesina. “Las veredas del corregimiento están llenas de gente mayor, ya no se mira a los jóvenes en los cultivos, ellos se dedican a otras cosas.” (E2-S1-P15). A continuación presentamos los resultados de la encuesta cuando indagamos si los hijos de los campesinos encuestados, se dedicaban en la actualidad al cultivo de productos agrícolas.

GRÁFICA 4: Ocupación Agrícola En Los Hijos.



FUENTE: Esta Investigación.

Los datos nos muestran una clara tendencia al envejecimiento del campo de cara al futuro, puesto que solo un 13% de los hijos de los sujetos encuestados se dedican al cultivo de productos agrícolas, mientras que el 87% se dedican a otras actividades que vamos a analizar más adelante. Es claro que cada familia campesina lucha por buscar su bienestar y asegurar el futuro de sus hijos, si no encuentran una rentabilidad atractiva en la agricultura, buscarán otras alternativas.

El envejecimiento del sector rural es una de las cuestiones más preocupantes que se palpan en el corregimiento de Las Mesas, si bien antes habíamos dicho que hoy existen unas veredas que están prácticamente abandonadas y desoladas, las que aún tienen un número considerable de población, se caracterizan por estar pobladas en su mayoría por adultos y adultos mayores. “Cuando vamos al campo nos encontramos con los abuelitos y sus hijos mayores, solo ellos suelen estar cultivando algún producto, los jóvenes se van a otros lados a hacer otras cosas.” (E1-S1-P16). Muchos de los jóvenes campesinos migran a otras latitudes en busca de mejores oportunidades laborales, y los que deciden quedarse, terminan realizando actividades económicas diferentes a las que están relacionadas directamente con el cultivo agrícola.

En la información expuesta anteriormente, encontramos un nuevo síntoma de una sociedad rural desagrarizada o en proceso de serlo. Recordamos también la importancia de saber asociar el fenómeno de desagrarización con la pluralidad en la ocupación de la población campesina, tanto adulta como joven, por ende es oportuno presentar las actividades más relevantes en las cuales están ocupados los hijos de los campesinos menseños en la actualidad. Para lo anterior nos apoyaremos en la siguiente información que se obtuvo cuando se preguntó por la ocupación que hoy tienen los hijos de los campesinos encuestados.

TABLA 5: Ocupación En Los Hijos De Los Campesinos

¿A qué se dedican sus hijos en la actualidad?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Agricultura	46	13,0	13,0	13,0
	Ganadería	19	5,4	5,4	18,3
	Construcción	33	9,3	9,3	27,6
	Empleado Público	29	8,2	8,2	35,8
	Estudiante	105	29,6	29,6	65,4
	Mototaxismo	35	9,9	9,9	75,2
	Jornal	64	18,0	18,0	93,2
	Comercio	4	1,1	1,1	94,4
	Confecciones	3	,8	,8	95,2
	Minería	2	,6	,6	95,8
	Molienda	1	,3	,3	96,1
	Pcc Especies Menores	6	1,7	1,7	97,7
	Talabartería	1	,3	,3	98,0
	Turismo	7	2,0	2,0	100,0
	Total	355	100,0	100,0	

FUENTE: Esta Investigación.

Habíamos hecho referencia a ese 13% de hijos de campesinos dedicados a la agricultura. Miremos ahora esa pluriactividad ocupacional en los jóvenes meseños. Con un 29,6% encontramos a la opción “estudiante” que se presenta como la opción con mayor porcentaje. En la actualidad se puede observar de manera clara la lucha de muchos padres de familia del campo por enviar a sus hijos al bachillerato, Sena o universidad. En comparación con años pasados, hoy La Institución Educativa Las Mesas (INSEM), cuenta con un número significativo de estudiantes que llegan desde las veredas. En varias ocasiones la mayoría de cursos que dicta el Sena en la población, son aprovechados por jóvenes del sector rural que buscan tecnificarse en algún oficio. Los universitarios que llegan del campo cada día son más. “Hoy los jóvenes luchan por seguir estudiando porque el campo ya no les atrae, ni para vivir, ni para trabajar.” (E3-S1-P16). Un dato

importante es que el colegio del corregimiento de Las Mesas, que algún tiempo atrás ,como a finales de la década del 90 y principios de la década del 2000, dejó de tener una inclinación agropecuaria para ser netamente académico, las asignaturas que se dictaban sobre agropecuarias desaparecieron del pensum académico.

IMAGEN 8: Taller De Marroquinería.



FUENTE: Esta Investigación.

El jornaleo aparece con 18%, sobre esta actividad podemos decir que muchos de los jóvenes que se dedican al jornal, lo hacen en construcciones, obras públicas de pavimentación de vías y algunos en recolecta de café en tiempos de cosecha. Decíamos anteriormente que cuando una sociedad agraria no encuentra un piso económico fuerte en la producción de cultivos, suele tender a la diversificación de su actividad económica, en esa diversificación encontrábamos al jornaleo como una opción de primera mano en familias de escasos recursos. “Muchos de los jóvenes que no pueden estudiar, terminan siendo peones de personas que los buscan para realizar diferentes actividades.” (E3-S1-P16). La proletarización del campo es uno de los signos más preocupantes de una sociedad agrícola descompuesta o en camino a la descomposición. (Fals, 1975). Muchos jóvenes encuentran

un apoyo económico mínimo en el jornaleo, ya sea para actividades relacionadas con la agricultura, o para otro tipo de oficios.

Las manifestaciones de una sociedad rural desagrarizada, se caracteriza también por la tendencia a tercerización de sus actividades económicas, es decir que se pasa de una mono actividad representada especialmente por la agricultura, para pasar a actividades inscritas en el sector secundario y terciario de la economía. Afirmamos que el corregimiento de Las Mesas posee esas manifestaciones, cuando en la información presentada en la tabla 4 vemos una variedad de ocupaciones por parte de los hijos de campesinos encuestados.

Siguiendo con el análisis, nos encontramos al sector construcción con una representación del 9,3%, precedido por el mototaxismo que cuenta con un 9,9%. El mototaxismo fue un fenómeno económico que inició en Las Mesas, más o menos por el año 2007. (E1-S1-P19). También encontramos al empleo público con un 8,3% (la mayoría de este empleo público está relacionado con compromisos políticos de las administraciones municipales). La ganadería aparece con un 5,4%, el turismo con 2,0% (esta actividad será analizada en un próximo capítulo cuando hagamos referencia a las manifestaciones de las nuevas ruralidades), Producción de especies menores con un 1,7% (especialmente la producción de cuyes, gallinas ponedoras, pollos de engorde y porcinos), el comercio aparece con un 1,1%, las confecciones con 0,8%, minería con 0,3%, molienda y talabartería con 0,3% respectivamente. Esta amalgama de actividades económicas fuera de lo agrícola, se presenta como una manifestación clara de un proceso de desagrarización.

IMAGEN 9: Fábrica De Ladrillos, Vereda San Rafael.

FUENTE: Esta Investigación.

Para hacer más evidentes a la hora de presentar las manifestaciones de una sociedad desagrarizada, vamos a analizar detenidamente el tema del abandono de la producción de cultivos agrícola, para ellos nos vamos a soportar en dos gráficas que muestran las hectáreas cultivadas hace 20 años por los campesinos, y las hectáreas cultivadas en la actualidad por los que aún se dedican a la producción de cultivos agrícolas.

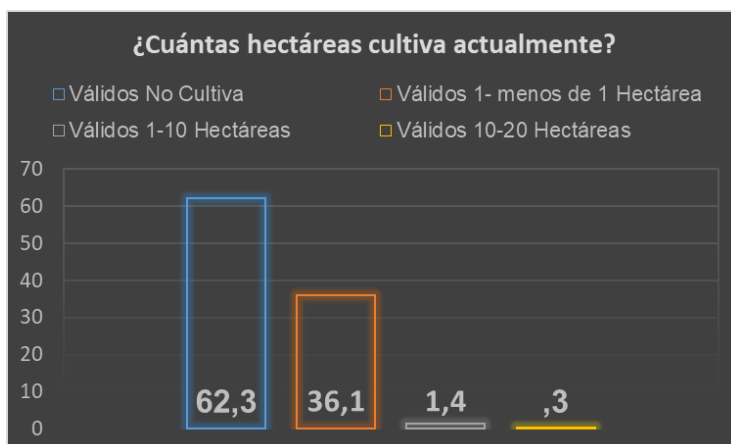
GRÁFICA 5: Número De Hectáreas Cultivadas Hace 20 Años.



FUENTE: Esta Investigación.

Aquí encontramos un panorama interesante, encontramos a un 21,1% de encuestados que manifestaron no cultivar productos agrícolas hace más o menos 20 años. Del porcentaje restante (78,9%) que afirmaron haberse dedicado a la agricultura, el 44,5% cultivaba entre una y menos de una hectárea, el 28,2% cultivaban entre una y 10 hectáreas, el 5,9% cultivaba de 10 a 20 hectáreas y solo el 0,3% de los encuestados, cultivaban más de 20 hectáreas. Ahora bien, para profundizar en el análisis del abondo paulatino y sostenido de la producción agrícola, vamos a ver las hectáreas que actualmente son cultivadas por los campesinos que se mantienen en la agricultura.

GRÁFICA 6: Número de Hectáreas Cultivadas En La Actualidad.



FUENTE: Esta Investigación.

Encontramos a un 62,3% de encuestados que afirmaron no cultivar en la actualidad, del 37,7 % restante, podemos destacar lo siguiente: el primer signo de desagrarización está representado, en primer lugar por la diferencia porcentual entre las personas que se dedicaban al cultivo agrícola hace 20 años (78,9%), y las que lo hacen en la actualidad (37,7%). Ahí hay una disminución considerable en el cultivo de productos agrícolas en el corregimiento de Las Mesas. Por otro lado nos encontramos con que en la actualidad, el 36,1% de los campesinos que aún cultivan la tierra, tienen una proporción cultivada de entre una y menos de una hectárea, esa proporción sigue siendo la más alta desde hace 20 años guardadas las proporciones. El 1,4% dice cultivar entre una y 10 hectáreas, y el 0,3% asegura cultivar más de 20 hectáreas. Aquí hay varias cosas que analizar.

Si bien es verdad que encontramos similitud con un 0,3% de personas que aseguran cultivar más de 20 hectáreas en la actualidad con las que afirmaron que cultivaban la misma cantidad hace 20 años, las proporciones son diferentes en cuanto al porcentaje de producción de hoy con el de hace 20 años. Muchas de estas personas que afirman tener más de 20 hectáreas cultivadas, hacen referencia a la sumatoria de diferentes cultivos en diferentes veredas del corregimiento, puesto que no se evidencia en la actualidad un cultivo que posea tal cantidad. Sólo el 1,4% de los encuestados afirman tener un área cultivada de entre 1 a 10 hectáreas. Esa prolongación negativa en la pérdida del área cultivada, se

configura como una manifestación de un sector rural inserto en dinámicas de desagrarización.

“Cuando uno mira al pasado, recuerda que antes había cultivos por todos lados, hoy es muy difícil encontrar esa realidad en las veredas.” (E3-S1-P19). El abandono de la producción agrícola, es una realidad latente en el campo meseño. Aunque hoy la actividad agrícola aún cuenta un significativo lugar en la escala de las actividades económicas, es preocupante la constante desaparición de productores rurales. Un signo evidente de la ausencia de producción agrícola, está manifestado en la cantidad de productos agrícolas que se traen de la capital de departamento. Hoy podríamos afirmar que la mayoría de productos agrícolas que se consumen en el corregimiento de Las Mesas, son traídos de otros pueblos, y que esa circunstancia amenaza la seguridad alimentaria que toda sociedad agrícola debe tener muy bien fortalecida. “Hoy da tristeza ir a la galería o plaza de mercado, no hay nada en comparación con lo que uno encontraba hace algunos años.” (E2-S1-P17).

IMAGEN 10: Plaza De Mercado En La Actualidad.



FUENTE: Esta Investigación.

A manera de conclusión

El corregimiento de Las Mesas siempre se ha caracterizado por su amplia vocación agrícola, desde años atrás ha sido el referente agropecuario del norte de Nariño. Su diversidad de pisos térmicos y la fertilidad de sus suelos, le han dado la fama de ser un corregimiento con gran potencial agrícola. En sus faldas y mesetas se han producido una malgama de productos que han alimentado a gran parte del norte de Nariño y sur de Cauca. Las Mesas fue durante mucho tiempo un gran exportador regional de cultivos agrícolas de primera necesidad.

Hoy este corregimiento vive una realidad muy diferente, ya no cuenta con el mismo potencial productivo de antaño y ha tenido que mudar de una economía netamente agrícola a otra más diversa donde los sectores secundario y terciario de la economía, han tomado fuerza. Lo anterior lo evidenciamos en la diversidad de actividades económicas que vienen desarrollando los pobladores de este corregimiento como medio de sustento. Esa pluriactividad económica se presenta como una manifestación latente de un proceso de desagrarización que cada día toma más fuerza en este territorio.

Sumado a lo anterior, otras manifestaciones del fenómeno de desagrarización, se encuentran representadas en las migraciones de los campesinos hacia zonas urbanas y en el envejecimiento del sector rural. Nos encontramos en un estado donde las principales manifestaciones del abandono paulatino de la actividad agrícola, se encuentran muy bien representadas en la realidad rural que hoy presenta el corregimiento de Las Mesas, así como también hay una tendencia al incremento de las mismas. Lo anterior repercutirá directamente en la noción que antes tenías sobre el campo mesiño, para luego llevarnos a pensar que ya no podemos medir al medio rural por su potencial productivo, si no que tendremos que echar mano a otro tipo de categorías de análisis menos tradicionales.

CAPÍTULO II

LA ENCRUCIJADA DE UN PARAÍSO RURAL

Desde La llegada de los primeros pobladores al corregimiento de Las Mesas, en 1787, de la mano de don Pascual Delgado y toda su comitiva de comerciantes que tenían como destino la ciudad de Popayán, y que decidieron por azares de la vida posarse en los altiplanos que hoy conforman el corregimiento de Las Mesas, este territorio ha experimentado una serie de procesos históricos que han configurado una economía rural con constantes cambios y matices. La encrucijada agrícola que ha vivido este corregimiento se puede analizar desde hace muchos años atrás cuando se fueron configurando las primeras comunidades campesinas meseñas, hasta nuestros días.

La economía meseña siempre ha girado en torno a la agricultura, eso le generó una fama al corregimiento como un territorio agrícola por excelencia a lo largo de los años. Hoy encontramos una realidad muy distinta en Las Mesas. El sector rural como fue conocido antaño, ha dejado de existir, y durante esos cambios significativos que se han experimentado, hay todo un montón de procesos históricos relacionados con el campo o sector rural. Aquí pretendemos determinar la influencia de esos procesos históricos en los cambios rurales y agrícolas que han llevado a un tránsito económico al pasar de una economía eminentemente agrícola, a una economía muy diversificada, donde lo agrícola no tiene tanto peso.

“Yo recuerdo que mis papás me contaban que hace algunos años el único trabajo que existía aquí, era la agricultura, la gente vivía solo de eso” (E1-S1-P3). Los habitantes de Las Mesas han tenido un vínculo tradicional y muy marcado con la agricultura, como se expuso unas páginas atrás. Básicamente la agricultura era la piedra angular de la economía meseña hace unas décadas. Las Mesas siempre fue el epicentro comercial de del norte de Nariño, no sólo porque aquí se cultivaban grandes extensiones de tierra, ni porque la gente venía de otros municipios a comprar víveres, sino porque la producción de alimentos agrícolas servía para abastecer al corregimiento y sus visitantes y también servía para ser exportada a otros municipios de la región. “Los domingos salían con los caballos y bueyes repletos para San José, La Cruz y San Bernardo.” (E1-S1-P4).

Los cultivos agrícolas siempre fueron los agentes dinamizadores de la economía menseña. A medida que fue pasando el tiempo, los campesinos empezaron a incursionar en otras actividades económicas, especialmente pecuarias, como la ganadería. “La ganadería fue apareciendo de apoco, era una actividad alterna a la agricultura” (E1-S1-P5). Estas nuevas formas de economía, emergían como resultado de la búsqueda de alternativas económicas por parte de los campesinos que en ocasiones pasaban por crisis monetarias que los obligaban a rebuscarse la vida de otra manera diferente a la agricultura.

IMAGEN 11: Entrevista Sujeto 2



FUENTE: Esta Investigación.

La mayoría de territorios agrícolas que han mudado a otras formas de economía, han sufrido una serie de acontecimientos históricos que han configurado una nueva ruralidad (IICA,2000). Para analizar qué tan fuerte ha sido el peso de la agricultura en la economía menseña hace veinte años aproximadamente, vamos a tomar la siguiente gráfica que muestra el porcentaje de personas que hace veinte años se dedicaban a la producción de cultivos agrícolas.

GRÁFICA7: Porcentaje De Cultivadores Hace 20 Años



FUENTE: Esta Investigación.

De las personas encuestadas, el 78,9% afirmaron dedicarse al cultivo de productos agrícolas hace veinte años aproximadamente, frente al 21,1% que negaron haberlo hecho. Para la época en la que se ubica la pregunta representada en la gráfica anterior, el porcentaje que dice haberse dedicado a la agricultura representa un número significativo, considerando las crisis económicas que se avecinaron durante inicios de la década del 90 y de la década del 2000. A pesar de los inconvenientes que se asomaban en el trasegar agrícola de los campesinos meseños, la agricultura significó la primera opción económica para ellos. “La gente siempre tenía a la agricultura como un deber sagrado, además era lo que daba para comer”. (E1-S1-P3).

Algo que siempre ha resultado relevante en la historia de Las Mesas, y que marca un hito en el progreso del corregimiento, fue la apertura de la vía que logró comunicar a la cabecera municipal con la población de las mesas entre los años de 1956 y 1968 (Ordóñez y Pérez, 2016). Esta apertura trajo consigo una serie de beneficios para los campesinos, entre ellos el hecho de poder sacar sus productos con mayor facilidad, ya sea de las veredas de la parte sur hacia el casco urbano del corregimiento, o del casco urbano del corregimiento hacia los demás municipios. Otro hecho importante dentro de los eventos históricos del corregimiento de Las Mesas, está inscrito en el año de 1972 con la llegada de la energía eléctrica al corregimiento. Este acontecimiento marcó a los campesinos de este territorio,

puesto que generó unos cambios sustanciales en su modo de vida, “la gente más pudiente empezó a comprar aparatos y motores para el desarrollo de la agricultura, eso ahorra trabajadores y daba más ganancia al campesino”. (E2-S2-P4).

Para el año de 1980 se funda el colegio de Las Mesas que actualmente lleva el nombre de Institución Educativa La Mesas (INSEM). Este hecho generó varias expectativas para las familias campesinas con mayores recursos, puesto que estas familias mandaban a sus hijos a estudiar al municipio de La Cruz en busca de mejores oportunidades. “Los que tenían plata iban a estudiar a La Normal de La Cruz, pero cuando se fundó el colegio aquí, hasta los pobres pudimos ir a estudiar” (E3-S3-P5). La creación del colegio para bachilleres, abrió todo un abanico de oportunidades de estudio para los hijos de los campesinos de esa época, sobre todo para los que vivían en el casco urbano y las veredas más cercanas. Muchas familias veían en la educación de sus hijos, una significativa oportunidad para mejorar sus condiciones de vida, puesto que el trabajo en el campo ha sido y es considerado como de mayor complejidad y mal remunerado.

La amapola, el sueño roto del campesinado meseño.

En el año de 1990, ocurre uno de los hechos más trascendentales de la historia social y rural del corregimiento de Las Mesas, y que merecerá un análisis detallado por el alcance y las repercusiones que trajo para el campo y la sociedad meseña, repercusiones que trasegaron las fronteras del tiempo, que marcaron toda la época del 90 y tuvieron su punto más álgido en los comienzos de la década del 2000. Según Ordóñez y Pérez, (2016), en el año de 1990 aparecieron por primera vez los cultivos ilícitos, y con ellos los grupos guerrilleros, principalmente el Ejército de Liberación Nacional (E.L.N). “Cuando llegó la amapola, todo cambió, más para mal que para bien.” (E1-S1-P7). Vamos a analizar en un primer momento la influencia de los cultivos ilícitos en la sociedad rural, luego el de los agentes armados en la misma.

IMAGEN 12: Cultivo De Amapola, Vereda Valmaría



FUENTE: Esta Investigación.

Con la entrada del cultivo de amapola al corregimiento de Las Mesas, se desata toda una nueva forma de economía rural. “Era increíble que pudiéramos tener tantas ganancias con tan poco esfuerzo.” (E2-S2-P5). Muchas de las familias campesinas del corregimiento abandonaron los cultivos de papa y maíz, para destinar sus parcelas al cultivo de la amapola. ¿Por qué la amapola resultaba tan atractiva para el campesino? La cuestión es sencilla; resulta que para la década del 90, especialmente en el inicio de esta década, la apertura económica en Colombia, ya le había puesto una bomba a la producción agrícola de zonas como Nariño. Para el caso del corregimiento de Las Mesas, había significado el abandono por parte de la empresa Bavaria al contrato que tenía con los campesinos para comprarles la producción de cebada. “Cuando Bavaria se fue, todos quedamos sin saber qué hacer, ya no podíamos vivir de la cebada.” (E3-S3-P4).

Muchos de los campesinos que se vieron afectados por la pérdida del convenio comercial con Bavaria, encontraron un atractivo en el cultivo de amapola, por un lado era más fácil de producir, sus costos de producción eran muy bajos y el precio del producto era demasiado alto, con jugosas ganancias. “Los campesinos encontraron en la amapola una mina de oro.” (E3-S3-P8). Sin duda los costos de producción eran muy bajos en cuanto que los suelos

eran muy fértiles y daban muy buena producción, además existía un factor determinante, mientras que un productor de papa utilizaba varios trabajadores para cosechar, luego tenía que invertir en el alquiler de caballos y bueyes para sacar esa producción, el que cultivaba la amapola, se ahorra el alquiler de las bestias, ya que toda la producción de su cultivo, se podía transportar en un morral. Para esa década, muchas de las veredas no contaban con una vía de acceso, y los campesinos pasaban dificultades con sus cosechas y sobretodo con el transporte de sus productos. El cultivo de la amapola tuvo una gran acogida dentro del campesinado meseño, para analizar a mayor profundidad esta situación, nos vamos a sustentar en la información de la siguiente gráfica, la cual es el producto de la pregunta que dentro de la encuesta se le realizó a los participantes, y que decía: ¿Se ha dedicado en una o varias ocasiones al cultivo de la amapola?

GRÁFICA 8: Cultivo De Amapola



FUENTE: Esta Investigación.

Con un 33,5% de campesinos que afirman haber estado involucrados en el cultivo o procesamiento de la amapola, frente a un 66,5% que dicen no haberlo hecho, podemos afirmar que la producción de cultivos ilícitos tuvo bastante acogida dentro del campesinado meseño. El negocio de la producción y comercialización de la amapola, tuvo repercusiones

bastante relevantes dentro del sector rural meseño. Por un lado habíamos anotado el abandono paulatino que los campesinos fueron haciendo de los productos agrícolas para pasar al cultivo de amapola, ya sea por los costos de producción o por la rentabilidad del producto. Muchas de las personas que respondieron de manera afirmativa a la pregunta anterior, estaban involucrados en varias de los procesos de esta actividad ilícita. “A mí me pagaban para ir a rayar amapola y para traer la goma hasta el pueblo.” (E2-S2-P7). Muchos de los campesinos eran contratados para ocuparse en el primer eslabón de la cadena de producción de la heroína, el cual consistía en la preparación del terreno para la siembra, “nos pagaban un buen jornal para limpiar terreno y palear la huerta.” (E2-S2-P7). El segundo momento de la producción iba desde la siembra, pasando por la limpieza de la mata hasta la abonada de la misma, aquí también se ocupaban a muchos campesinos que tenían bastante experiencia en este procedimiento. El tercer eslabón de la cadena productiva de este negocio ilícito, consistía en la cosecha, la cual se hacía rayando la pepa de la mata y recogiendo el líquido que esta emanaba. El cuarto y último momento de la producción en la que se ocupaba una mano de obra más calificada, consistía en el procesamiento de “la goma”, este procedimiento se llevaba a cabo en laboratorios artesanales que se ubicaban en las veredas o en el casco urbano. “Muchas personas se volvieron expertos en la técnica de convertir la goma en heroína.” (E2-S2-P8).

Es importante reconocer que una vez terminado el proceso de producción, había que continuar con un paso más antes de recibir las jugosas ganancias. Después de obtenida la heroína, muchos compradores llegaban a la población a recibir el producto, pero los que mejor pagaban la mercancía, la recibían en ciudades como Cali, Popayán y Santander de Quilichao, ahí se conoció el oficio de “las mulas”, que eran las personas encargadas de llevar el producto a dichas ciudades. Muchos jóvenes y campesinos se enlistaban en ese negocio, transportaban la mercancía y recibían una buena gratificación por ello. “a la gente le pagaban desde 200 mil hasta 500 mil pesos por un viaje a Cali, eso en ese tiempo era mucha plata.” (E3-S3-P6).

La amapola tuvo su bonanza entre los años de 1998 y 2003, “muchos de los campesinos cayeron en la ilusión del negocio de la apola, sin saber las consecuencias que esto traería.” (E3-S3-P7). Los problemas de orden social y público no se hicieron esperar, “los domingo

que era el día de mercado el pueblo era una locura, la gente tomaba y se presentaban una gran cantidad de peleas.” (E1-S1-P8). Muchos campesinos empezaron a recibir ingresos bastante amplios, se olvidaron de los cultivos de papa, maíz, arveja, entre otros, para dedicarse única y exclusivamente al cultivo de amapola. Por otro lado otros campesinos más visionarios, empleaban los dineros de la bonanza de la amapola, para comprar terrenos, ganado y enviar a sus hijos a la universidad.

Un punto importante que se debe analizar, es que la entrada de la amapola, fue el punto de partida de una debacle rural y social que padeció el corregimiento de Las Mesas. Para el año 1990, junto con la llegada de la amapola, llegó también el primer grupo armado que tendría influencia en este corregimiento, el E.L.N. (Ordóñez y Pérez, 2016). Con la llegada de este grupo armado se inaugura todo un ciclo de violencia que tuvo entre sus repercusiones, el llevar a muchos campesinos al abandono de sus veredas. El sector rural tuvo una importante migración de campesinos hacia otros municipios o hacia el casco urbano. El tema de la migración por causas de la violencia fue un punto importante dentro de los procesos históricos que ha padecido el campesinado y que han repercutido en el tránsito de actividades agrícolas a actividades rurales no agrícolas (Ver Tabla N° 3).

Decíamos que el tema del desplazamiento por razones asociadas al conflicto armado o a la injerencia de los actores armados en conflicto, es un punto de bastante consideración, a continuación presentamos una tabla para analizar de manera aproximada la época en que las familias han abandonado el campo y tratar de encontrar las relaciones entre esos desplazamientos y la llegada de la amapola junto con los grupos alzados en armas.

TABLA 6: Periodos De Migración

¿Desde cuándo abandonó el campo?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Vive en el Campo	240	67,6	67,6	67,6
	1-5 Años	10	2,8	2,8	70,4
	6-10 Años	15	4,2	4,2	74,6
	11-15 Años	39	11,0	11,0	85,6
	16-20 Años	34	9,6	9,6	95,2
	Más de 20 Años	17	4,8	4,8	100,0
	Total	355	100,0	100,0	

FUENTE: Esta Investigación.

Habíamos dicho que los dos factores determinantes del éxodo de los campesinos era; con un 27% la búsqueda de una mejor calidad de vida, y con un 5,4% razones asociadas con la violencia. (Ver Tabla N°3). De ese 32,4% de encuestados que afirmaron haberse desplazado de sus lugares de orígenes, ya sea por las dos razones anteriormente expuestas, nos encontramos con un 11% que afirman haberlo hecho aproximadamente entre unos 11 a 15 años atrás, es decir alrededor de los años 2004 y 2008. Un 9,6% afirman que lo hicieron entre 16 y 20 años atrás, es decir en el transcurso de los años 2000 y 2003. El 4,8% aseguran haberlo hecho hace más de 20 años, durante la década del 90. El 4,2% respondieron haber migrado hace aproximada mente 6 o 10 años y el 2,8% hace 1 ó 5 años.

Cuando destacamos que el porcentaje mayor de desplazamiento de campesinos se dio hace 15 años atrás, lo hacemos para recalcar que durante el año 2004 al 2008, el corregimiento de Las Mesas estaba en el declive de la bonanza de la amapola y los constantes combates entre las fuerzas del Estado y los grupos guerrilleros que llegaron atraídos por el negocio del narcotráfico. Para la época de finales de la década del 90 y los años 2000, 2001, 2002 y 2003, este corregimiento vivió una época de bastante violencia, producto de los cultivos ilícitos de la guerrilla de las Farc que ya hacía presencia desde hace un par de años atrás en la zona. A eso se le suma los constantes hechos de violencia a partir del año 2002 con la llegada de la llamada Seguridad Democrática en cabeza del presidente para la época Álvaro

Uribe Vélez. “las veredas se convirtieron en campamentos guerrilleros y la gente sentía temor de vivir ahí, todo eso fue culpa de la amapola que dañó todo.” (E1-S1-P7). Las Mesas fue el centro de operaciones y de abastecimiento de Las Farc, aquí se planearon tomas guerrilleras a los municipios vecinos, y demás hechos violentos que empañaron la tranquilidad del sector rural.

“La amapola no nos dejó nada bueno, la gente hizo plata y se volvió loca, además eso trajo a la guerrilla que nos sacaba plata por todo.” (E1-S1-P9). Es verdad, el negocio ilícito fue el sueño americano criollo de muchos campesinos meseños, que unos años después se convertiría en una pesadilla muy larga, actualmente se pueden encontrar en algunas veredas uno que otro cultivo, pero ya no en las misma proporciones que hace unos años atrás. Otro problema grave que trajeron los cultivos ilícitos fueron las fumigaciones con Glifosato, éstas empezaron a aparecer en el año de 1998 y se prolongaron durante gran parte de la década del 2000. “Yo creo que las tierras dejaron de producir por culpa de las fumigaciones, eso esterilizó el suelo y lo quemó.” (E1-S1-P8). Muchos cultivos agrícolas se vieron afectados por las fumigaciones, ya que los cultivos de amapola solían estar muy cerca de otro tipo de plantaciones, “las avionetas venían y acababan con todo, hasta a la gente la fumigaban.” (E1-S1-P3). Los campesinos afirman que sus tierras no volvieron a ser las mismas después de la llegada de la amapola, primero porque después de ese negocio, la gente ya no quiso volver a producir y muchas familias se fueron para siempre de las veredas, y segundo porque las tierras quedaron esterilizadas por tanto químico. Así la amapola pasó de ser un sueño económico demasiado rentable para algunos campesinos a ser una pesadilla cuyas consecuencias negativas no paran de aparecer.

IMAGEN 13: Campesino Meseño

FUENTE: Alfonso Vivas.

El campo meseño, un espacio para la transición rural.

En los inicios de la década del 2000, habíamos comentado los aspectos más relevantes en canto a orden público que padeció el corregimiento de Las Mesas. El narcotráfico había dejado una huella bastante profunda en el campo meseño, “después de la bonaza de la amapola, nos quedamos sin saber qué hacer, muchos sentíamos pereza de volver al campo.” (E2-S2-P9). Muchas familias campesinas que en un momento abandonaron la producción agrícola para dedicarse al cultivo de amapola, encontraron resistencia a la hora de querer retomar la agricultura, pues encontraron unas tierras estériles y una producción demasiado costosa comparada con los bajos precios de los productos en el mercado. “algunas familias prefirieron apostarle a otros oficios diferentes a la agricultura.” (E2-S2-P9). En el año 2003 se empieza a dar la retirada de las Farc, ese hecho abrió el panorama para que unas cuantas familias retornaran a sus veredas, pero la mayoría de ellas volvía a sus parcelas en busca de una actividad económica diferente a la agricultura, una actividad que fuese un poco más rentable y que les permitiera recibir algunos ingresos significativos para su manutención.

Es así como el campo menseño se convierte en un espacio donde se empieza a tejer una transición entre las actividades eminentemente agrícolas a actividades rurales no agrícolas. Aquí el empleo rural no agrícola (ERNA), empieza a jugar un papel importante en la economía menseña. “La ganadería fue una buena alternativa para las familias que se quedaron en el campo y no querían seguir viviendo de la agricultura.” (E2-S2-P9). En un contexto en el que existen “fallas de mercado” (es decir, mercados incompletos o inexistentes) el hogar rural está obligado a mantener un balance entre sus propias necesidades y las demandas del entorno socioeconómico en el que está inserto. A fin de resolver este dilema los hogares rurales se ven obligados a proseguir diferentes estrategias económicas (p. ej. la seguridad alimentaria, la diversificación de sus actividades económicas agrícolas y no agrícolas, y la agregación de valor a sus productos) y no-económicas. (Llambí, y Pérez, 2007). Entre la diversificación de las actividades económicas se encuentra la transgresión de las actividades agrícolas por las no agrícolas. Es en estas actividades no agrícolas que se establecen en el medio rural, donde los campesinos encontraron una salida a sus necesidades económicas.

Para Cristóbal Kay, la creciente importancia del empleo e ingresos no agrícolas ha sido uno de los cambios que más han impactado a las formas de vida rural en Latinoamérica. (Kay, 2005). Para el caso de corregimiento de Las Mesas, esa realidad no está demasiado alejada, puesto que las familias campesinas que permanecieron en el sector rural, empezaron todo un periplo para diversificar su economía en busca de una estabilidad económica para sus hogares. “Era necesario dedicarse a otros oficios, pues la agricultura ya no era un trabajo que nos diera para sobrevivir.” (E3-S3-P6). Así, la ocupación de los campesinos en otras actividades económicas no agrícolas, empezó a redefinir el medio rural para cambiar el concepto tradicional que se le había dado al campo y al campesino, quienes habían estado estrictamente asociados con el oficio de la agricultura y las actividades propias y exclusivas del sector primario.

IMAGEN 14: Sujeto 3

FUENTE: Esta Investigación.

Con ese panorama histórico desolador, el campo meseño empieza a experimentar unas marcadas transiciones que eran el eco de lo que había vivido el sector agrícola durante la época de la violencia y los cultivos ilícitos, además de las consecuencias de la apertura económica del 91 y los posteriores tratados de libre comercio. Toda esa nueva inclinación a la diversificación del campo meseño, se hace palpable a partir de finales de la década del 2000, puesto que durante estos años se lanzan una serie de proyectos que buscaron mejorar y llevar vías de accesos a las veredas de mayor complejidad geográfica, esto con el fin de que los campesinos pudieran sacar sus productos al mercado y no fuese tan costoso el flete. “Cuando empezaron a abrir vías en las veredas, la gente ya no tenía qué sacar al mercado, nadie tenía productos como en los años pasados.” (E3-S3-P7).

La ganadería, la construcción, la producción de especies menores, entre otras, fueron las alternativas que los campesinos fueron adoptando como fuentes de ingreso para sus hogares. Para el año 2010, el café se posesionaba como el producto bandera del sector rural, pero sus fluctuaciones en el precio, su elevado costo de producción en cuanto a los abonos y químicos con que se cultiva este producto, ha desanimado a los campesinos que hoy lo producen. “El café nos dio la mano a los campesinos, eso hoy todavía le da de comer a

muchas familias aunque el precio es muy bajo.” (E2-S2-P19). Un número significativo de las familias que volcaron una vez más su mirada hacia el campo, lo hicieron para apostarle, en mayor proporción a formas de subsistencia no agrícolas, pero también un porcentaje considerado lo hicieron atraídos por su tradición campesina y por su vocación productora, ellos encontraban en productos como el café un medio para seguirle apostando a la agricultura. Para analizar esta situación, vamos a basarnos en la información que se presenta en la siguiente tabla.

TABLA 7: Productos Cultivados En La Actualidad

¿Qué clase de productos cultiva actualmente?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No Produce	221	62,3	62,3	62,3
	Maiz	8	2,3	2,3	64,5
	Arveja	7	2,0	2,0	66,5
	Arracacha	2	,6	,6	67,0
	Frijol	10	2,8	2,8	69,9
	Papa	15	4,2	4,2	74,1
	Frutales	7	2,0	2,0	76,1
	Café	47	13,2	13,2	89,3
	Tomate de Aliño	23	6,5	6,5	95,8
	Aguacate	10	2,8	2,8	98,6
	Caña de Azúcar	3	,8	,8	99,4
	Yuca	2	,6	,6	100,0
	Total	355	100,0	100,0	

FUENTE: Esta Investigación.

En primer lugar se debe señalar el dato más notorio de la información presentada, y es que el 62,3% de los encuestados afirman que hoy ya no se dedican al cultivo de ningún producto agrícola, y sólo el 37,7% se dedica a la agricultura en la actualidad. Ese porcentaje mayoritario está inmerso en las diversas actividades económicas que ya presentamos en el capítulo anterior (Ver Tabla N^o2). El porcentaje de los que aún están dedicados a la agricultura, está repartido en varios productos de los cuales la mayoría es para el auto

consumo, o hacen parte de las huertas caseras. Con el 13,2% el café se posesiona como el principal cultivo de los campesinos meseños en la actualidad, estas plantaciones se las encuentra en su mayoría en las veredas de Doña Juana y los Yungas, y ha significado el salva vidas de los productores, puesto que ha sido, a pesar de su bajo costo, el producto mejor pagado en la actualidad, es por eso que las familias campesinas que aún le apuestan a la producción, lo hacen cultivando este producto. “Yo he visto a varias personas que han vendido su finca en la parte fría para comprar un terreno en las veredas calientes, eso para sembrar café y poder ganar algo.” (E2-S2-P18). El café ha generado unos ingresos significativos, ya que la calidad del café cultivado en el corregimiento de Las Mesas presenta un aroma y un sabor especial, muchos le atribuyen esas cualidades al hecho de estar cultivado cerca de un volcán en tierras bastante abonadas por los proceso volcánicos de antaño. Por otro lado no existe una asociación cafetera local que se encargue de crear una cooperativa de caficultores para vender el producto a buenos mercados donde se valore su calidad. “acá vienen intermediarios que pagan el café muy barato y allá, en sus ciudades, lo venden a buen precio y le sacan provecho a la calidad.” (E3-S3-P15).

El café es la punta de lanza del desarrollo agrícola en la actualidad, no solo porque es el producto que más se cultiva, sino porque una de las actividades económicas con bastante relevancia, como lo es el jornaleo, gira en torno a la siembra, producción y comercialización del grano de café. El café genera empleos secundarios como el de la cosecha donde se pagan jornales a campesinos que acuden al llamado que hacen los dueños de las fincas cuando hay que recoger el fruto de los árboles. “Hoy lo que está generando empleo para los pocos campesinos que quedan es el café, ahí nos dan empleo a los jornaleros, fleteros, mototaxistas y hasta los comerciantes se benefician de la cosecha.” (E2-S2-P15).

IMAGEN 15: Fincas Cafeteras, Vereda Doña Juana

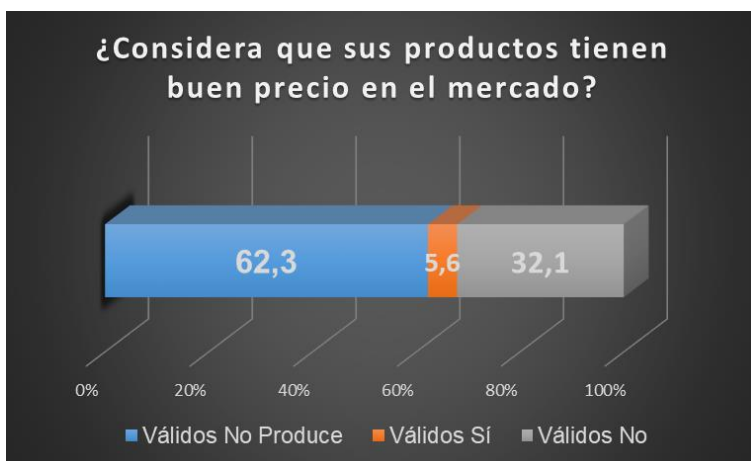
FUENTE: Esta Investigación.

Otro de los productos que aparece entre los más cultivados, es el tomate de aliño con un 6,5%. Este alimento se produce en invernaderos que los campesinos construyen en sus fincas para protegerlo de las inclemencias del clima y tener unas condiciones más controladas. Este producto se posesiona como el segundo con mayor producción, debido a su precio en el mercado aunque también tienen un comportamiento fluctuante. El producto una vez cosechado, es transportado a la ciudad de Pasto o Cali, allí es vendido a las centrales mayoristas o a intermediarios. La papa con un 4,2% sigue apareciendo en un puesto importante dentro del abanico productivo del corregimiento de Las Mesas. “La papa siempre ha sido cultivada por los campesinos, pero ahora lo hacen para venderla a los vecinos u ofrecerla casa a casa porque el precio es bajo y el que la produce sale perdiendo.” (E2-S2-P19). Los papicultores de la región perdieron la lucha frente a la papa que llega de manera muy económica al corregimiento procedente de otras latitudes, esto ha convertido al negocio del cultivo y comercialización de papa en un negocio paquidérmico y agonizante.

El aguacate se abre paso en medio de esta situación agrícola que enfrenta el corregimiento hace un par de años, con un 2,8% y con una tendencia al incremento de este cultivo, este podría posicionarse como un producto de mayor acogida dentro del campesinado meseño. El frijol con 2.8%, el maíz con 2,3%, la arveja con 2%, entre otros, son alimentos dedicados exclusivamente al auto consumo, carecen de un mercado estable donde ser comercializados.

Con solo dos productos que son comercializados de una manera más o menos estable, el agro meseño intenta, entre tumbo y tumbo, mantenerse, pero hay un factor importante en toda esta situación, y es la constante caída de los precios de los productos que la gente está cultivando, existe un marcado negativismo frente a las ganancias que están generando con sus cultivos. A continuación presentamos la percepción frente los precios de los productos por parte de los campesinos.

GRÁFICA 9: Percepción De Precios De Producción



FUENTE: Esta Investigación.

De ese 37,7% que hoy están dedicados a la producción de cultivos agrícolas, encontramos a 32,1% que afirman que sus productos tienen un precio muy malo en el mercado, y sólo el 5,6% afirman lo contrario. Esta negatividad a la hora de sentirse satisfechos con el precio de sus productos, puede minar aún más la situación de la agricultura en el corregimiento, y

puede alentar con mayor fuerza ese proceso de desagrarización y diversificación de la economía rural meseña. La historia del campo ha demostrado que los procesos históricos con experiencias negativas de los campesinos, son los que terminan por aniquilar la producción agrícola y la vocación de cultivadores que tienen los campesinos y habitantes del sector rural.

Ese es el panorama actual del campo meseño que ha enfrentado los avatares de los diferentes procesos históricos, los mismos que han empujado a la economía campesina del corregimiento a la diversificación, a la búsqueda de alternativas fuera de lo agrícola, ahí está el trasegar del productor meseño, la encrucijada histórica del campesinado del corregimiento de Las Mesas, envuelto en hechos de violencia y abandono estatal, buscando sobrevivir en un sector rural maltratado y azotado por diferentes circunstancias que han empujado el camino del desarrollo que busca caminar el productor meseño desde hace décadas. Es así como el diminuto sector agrícola que hoy existe en el corregimiento, se puede convertir en un nuevo caldo de cultivo que termine por hacer desaparecer la agricultura. “Es duro que con todo lo que hemos vivido volvamos a retomar la agricultura, primero nos abandonó el Estado, luego vino la amapola, luego la guerrilla y ahora otra vez el Estado nos ha dado la espalda, así no hay ánimos para volver a empuñar la pala.” (E1-S1-P24).

IMAGEN 16: Taller Comunitario, Construcción De Conceptos



FUENTE: Esta Investigación.

A manera de conclusión

Han existido una serie de hechos a lo largo de la historia del campo meseño que han desencadenado una serie de repercusiones que hoy son palpables y que se evidencian de manera marcada en el sector rural. Desde la década del 90 con la apertura económica del año 1991, se inaugura un proceso negativo que va socavando el sector rural meseño. Sumado a lo anterior hablamos de la aparición de los cultivos de uso ilícito, la amapola principalmente, que generó un efecto de abandono de la producción agrícola muy significativo. Familias tradicionales productoras de cultivos agrícolas, abandonaron por completo la producción de alimentos para pasar a formar parte de la economía ilegal representada en la producción y comercialización de heroína y otros derivados de la amapola.

Por otro lado los grupos armados al margen de la ley, que llegaron atraídos por el negocio del narcotráfico, le fueron dando su estocada al ya estropeado sector rural del corregimiento de Las Mesas. Desplazamientos, usurpación de tierras, vacunas, secuestros, extorciones, entre otras, fueron los aportes que le dejaron al campesino las guerrillas del E.L.N. y de Las Farc. El campesino ante esa presión armada, decidió abandonar sus parcelas para no retornar. Eso fue otro de los factores dentro de la historia que padeció el campesinado meseño, mientras se aferra a su vocación agrícola, a la par de un proceso de diversificación de la economía en los hogares rurales.

Como si no bastase todo eso, el constante y permanente abandono estatal por parte del Estado para con el campo, ha sido la cereza del pastel de todo un proceso de mudanza en las formas de subsistencia del campesino meseño. Frente a ese panorama, se abre paso el ERNA como una forma de economía para el sector rural meseño, y aunque en la actualidad aún existen productores, en su gran mayoría dedicados al cultivo de café y tomate de aliño, existe un negativismo por parte de los mismos frente al precio de sus productos, y ese fenómeno se puede posesionar como un nuevo proceso histórico que termine por aniquilar

de una vez la vocación agrícola y productora del campesino del corregimiento de Las Mesas.

CAPÍTULO III

LAS NUEVAS RURALIDADES Y LA NUEVA CONFIGURACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA DEL CAMPESINADO MESEÑO

El sector rural había sido analizado bajo la mirada tradicionalista de una constante asociación con la producción agrícola, todo acercamiento teórico había estado estrechamente ligado a un concepto tradicional sobre el campo que lo definía como un lugar donde ocurrían actividades económicas netamente primarias, un lugar habitado por personas cuyas relaciones sociales estaban marcadas por la cercanía entre familias y por lazos comunitarios forjados a través del trabajo comunitario, el cual giraba en torno a la producción de alimentos. El campo siempre fue visto como un lugar afable y marcado por dinámicas culturales rústicas y tradicionales. Hoy debemos entender que ya no se puede categorizar al espacio rural bajo preceptos tradicionalistas, hoy lo agrícola ya no es la fuente de la definición del espacio rural, la agricultura ha dejado de ser la actividad central que definía al sector rural. Podemos decir que “el espacio rural no se define más exclusivamente por la actividad agrícola”, y que la ruralidad no es sólo “una realidad empíricamente observable, sino [...] una representación social, definida culturalmente por actores sociales que desempeñan actividades no homogéneas y que no están necesariamente remitidas a la producción agrícola” (Carneiro, 2005: 72).

En ese sentido, el campesinado también se desmarca de la definición tradicional con la que había cargado a lo largo de su existencia, tampoco la actividad agrícola define al campesino en la actualidad, éste pasó de ser un sujeto cuya actividad económica era netamente primaria, para convertirse en un sujeto cuya actividad económica está altamente diversificada. El campesino ha pasado de ser un habitante del sector rural, para ser un habitante del mundo rural, puesto que en la actualidad ya no podemos hablar de un sector rural marcado por la agricultura, hoy ampliamos los conceptos y los transformamos, eso nos ha permitido dejar a un lado la mirada sectorial que asoció durante años a la ruralidad con el ejercicio de la agricultura, hoy hablamos del mundo rural porque este término nos permite ampliar el panorama y tener una mirada holista de un espacio rural que ha abandonado en gran medida las actividades primarias para generar una tercerización de su

economía. Este nuevo fenómeno que se ha venido posesionando en todo el medio rural, especialmente en América Latina, ha modificado las relaciones económicas y sociales del campo, para posesionar unas nuevas alternativas económicas que han influenciado en la construcción de nuevas formas de vida dentro del campesinado.

El sector rural ha sufrido grandes transformaciones, no sólo a nivel económico, cultural y social, sino también a nivel territorial. El campo ha dejado de tener unas dinámicas territoriales tradicionales, ha abandonado ese modelo de concepción del territorio que lo marcó durante muchos años para configurar una nueva forma territorial que es consecuencia de las nuevas actividades que el campesino está desarrollando dentro del espacio geográfico rural. (Pierre, 1974).

IMAGEN 17: Plaza Principal, Las Mesas



FUENTE: Rolando Gómez.

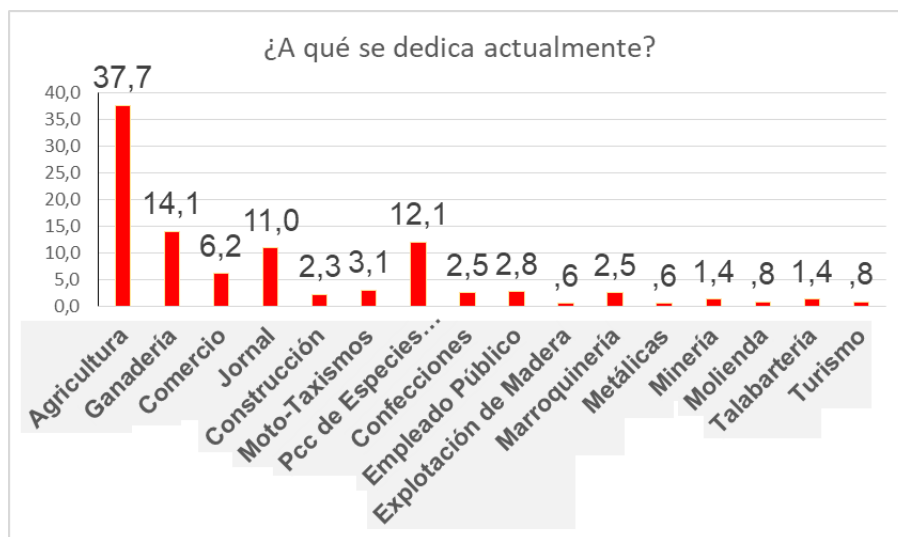
El corregimiento de Las Mesas no es ajeno a la realidad global del sector rural, aquí hay unas nuevas formas de vida en el campo, aquí existen unas dinámicas económicas que se encuentran fuera de los cánones tradicionales del sector rural. “Ahora la gente del campo ya no parece campesinos, hacen de todo un poco y casi nada tiene que ver con sembrar

alimentos.” (E-S1-P18). Las nuevas economías que han emergido en el campo meseño, son el resultado de un proceso de desagrarización y de abandono total y parcial de la actividad agrícola por parte del campesinado. Debido a las diferentes circunstancias que ha vivido el campesino meseño, este ha tenido que buscar nuevas alternativas para generar ingresos que puedan solventar las necesidades de sus hogares. A falta de un sector agrícola fortalecido y rentable, el campesino se ha encontrado con un abanico de actividades económicas que puede desarrollar dentro de sus veredas y que no implican una gran movilidad de capitales, entre ellas se encuentran las actividades que presentamos en el capítulo I (ver tabla 2), donde encontramos una gran diversificación de acciones que representaban las principales actividades económicas de los campesinos meseños. Basados en esa información concluíamos que la economía rural se encuentra altamente diversificada.

Ahora bien, en la tabla 2 estaban representadas las principales actividades económicas que están generando ingresos en las familias campesinas, pero un dato clave que denota la existencia de una nueva ruralidad, consiste precisamente en que ya no existe una mono actividad económica dentro del campo, es decir que el campesino ya no vive de una sola actividad económica, sino que depende económicamente de la combinación de dos o más actividades que pueden generarle ingresos. Muchos campesinos afirmaban, por ejemplo, que la ganadería era su principal actividad económica, pero también en otra pregunta decían dedicarse a otras actividades, unos poden llegar a combinar la agricultura con servicio de turismo, piscicultura y mototaxismo. En ese sentido, en esta investigación también encontramos una diversificación importante no sólo en las actividades económicas principales de los hogares campesinos, sino también en la ocupación de los mismos. A continuación presentamos los resultados encontrados cuando se les preguntó por la ocupación usando la pregunta ¿A qué se dedica en la actualidad?⁷

⁷ Esta pregunta busca conocer la ocupación de los campesinos encuestados, no tanto la actividad económica de la que viven actualmente, parara ello hicimos la pregunta ¿Cuál es su principal actividad económica en la actualidad?, y la información fue presentada en la tabla 2 del capítulo I.

GRÁFICA 10: Ocupación Del Campesinado



FUENTE: Esta Investigación.

La gráfica nos presenta una variedad de actividades que están desarrollando en la actualidad los campesinos del corregimiento de Las Mesas, por un lado la actividad más representativa es la agricultura con un 37,7% aunque se debe tener en cuenta que el 62,3% de la ocupación campesina gira en torno a la diversificación de las actividades económicas. La agricultura es una de las ocupaciones más relevantes del campesinado menseño, esta actividad puede tener una actividad alterna como la ganadería que aparece con un 14,1%, o la producción de especies menores que está representada en un 12,1%. Es importante que junto a la actividad agrícola esté la actividad pecuaria, puesto que el mundo rural ha estado marcado a lo largo de la historia por tener campesino con una amplia vocación agropecuaria, esto responde a la facilidad de combinación que existe entre estas actividades, hoy es muy fácil encontrar fincas que se han dividido para el desarrollo de estas dos actividades, por ejemplo, una finca que en el pasado fue dedicada exclusivamente a la producción agrícola, hoy está acondicionada para funcionar como huerta o potrero para el ganado, también para sembrados de pasto de corte que es el alimento base de especies como conejos y cuyes de granja.

El jornaleo sigue teniendo gran relevancia dentro de la ocupación del campesino meseño, con un 11% se posesiona como la tercera actividad más importante fuera de la agricultura. Esta actividad económica ha tenido relación directa con los trabajos dentro de la agricultura, pero en la actualidad está al servicio de muchas otras actividades que se están desarrollando en el medio rural, por ejemplo la ganadería ocupa una mano de obra importante, así también la construcción que aparece con un 2,3%. La mano de obra vendida a través del jornaleo tiene la flexibilidad de estar al servicio de múltiples actividades económicas, los obreros hoy están siendo ocupados en diversos oficios que pueden estar incluso en el sector privado o en la construcción de obras de infraestructura de los gobiernos locales.

También encontramos actividades como el comercio con 6,2%, mototaxismo con 3,1%, los empleados públicos con un 2,8%, las confecciones con 2,5%, marroquinería con 2,5%, minería y talabartería, ambas con un 1,4%, turismo y moliendas con 0,8% las dos, y la explotación de madera y el trabajo en metálicas con 0,6% para cada una. De las 16 actividades que están dentro del menú ocupacional del campesino de este corregimiento, podemos decir que solo cinco hacen parte del sector primario de la economía y 11 están inscritas en el secundario y terciario. En ese sentido confirmamos la creciente tendencia a tercerización del empleo rural, síntoma significativo de que el campo meseño vive hoy el fenómeno de las “Nuevas Ruralidades” y que esa diversificación de la economía en el sector rural acarrea consigo unas repercusiones en los modos de vida social y económico de los campesinos del corregimiento de Las Mesas.

IMAGEN 18: Criadero De Cuyes

FUENTE: Esta Investigación.

Las Nuevas Ruralidades y el Nuevo Mundo Rural En Las Mesas.

Hemos definido a las “Nuevas Ruralidades” como esas nuevas alternativas económicas que los campesinos que aún habitan el mundo rural, han adoptado como formas de vida.

Tratando de sintetizar algunas descripciones generales del fenómeno, la nueva ruralidad, en términos del espectro productivo y ocupacional, estaría compuesta por una diversidad de actividades entre las que se destacan, además de la agricultura, las siguientes:⁸

- La agroindustria;

⁸ Edelmira Pérez incorpora en su definición de medio rural una diversidad de actividades entre las cuales menciona, además de la agricultura: la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo” (Pérez, 2001: 17). Además, “vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso, y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura” (Pérez, 2001: 18).

- Actividades no agrícolas ligadas a la residencia (fabricación de conservas, muebles, flores);
- Servicios relacionados con el entretenimiento (turismo rural, agro turismo, aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura, etc.) y espacios para el descanso;
- Actividades de pequeñas y medianas empresas manufactureras;
- “Nuevas” actividades agropecuarias localizadas en nichos especiales de mercado;
- Extracción, oferta y cuidado de recursos naturales (minería, entre otras);
- Artesanía;
- Ganadería;
- Caza y pesca (en algunos lugares relacionadas también con el turismo rural);
- Comercio y
- Pequeñas y medianas industrias manufactureras.

Es importante apuntar que en la nueva ruralidad, no se elimina la producción agrícola por completo, sino que esta adquiere unos nuevos significados y usos, como estar al servicio de un mercado, ser utilizada en fincas demostrativas, estar destinada al mono cultivo, o simplemente estar materializada en pequeñas parcelas como la chagra. Para el caso del corregimiento de Las Mesas, hemos mostrado en la gráfica 10 la pluriactividad ocupacional de los campesinos del corregimiento, teniendo como uno de los rasgos más importantes la presencia de la agricultura como una de las actividades más fuertes dentro de la economía del campesinado meseño.

Cuando hablamos de “Nuevas Ruralidades”, no solo nos estamos refiriendo exclusivamente a esa diversificación del empleo rural o de las actividades económicas de los campesinos, sino que hablamos de un nuevo mundo rural donde los valores culturales y sociales han cambiado. “Ahora la gente de las veredas es diferente, antes todo tenía que ver con la agricultura, hasta la forma de relacionarse, hoy todo eso ha cambiado, es más alejada la gente entre sí” (E3-S3-P18). Las relaciones sociales han estado marcadas por la actividad agrícola en el sentido en que muchos familiares y amigos de las familias, acudían a reunirse

en minga para realizar trabajos ligados a la producción agrícola. “Nosotros teníamos la costumbre de invitar a los compadres a las cosechas de maíz y de papa, esa era una forma de estar unidos y ser más amigos.” (E1-S1-P20). En la medida en que la gente ha ido abandonado el cultivo de productos, las relaciones de cercanía entre vecinos, también han ido cambiando.

En la medida en que la pluriactividad en el campo ha ido tomando fuerza, también los valores culturales y sociales han ido mudando hacia otras nuevas formas de vivirlos o de expresarlos. “En el campo las familias ya no se reúnen en las cocinas para hablar, ahora con la tecnología todo el mundo está en los cuartos mirando televisión, ya no comparten nada, anteriormente en las noches las familias se reunían en la cocina para preparar el fiambre de los trabajadores” (E2-S2-P20). A raíz del fenómeno de desagrarización que es el motor que lleva a las sociedades rurales a adoptar nuevas formas de vida rural, se han perdido valores culturales bastante relevantes en las familias campesinas. Incluso las mismas formas de concebir la agricultura en la actualidad no ha sido una forma de preservar algunas de las tradiciones culturales en las familias campesinas, pues bajo el concepto de “Nuevas Ruralidades” la agricultura cambia su sentido en la medida en que suele estar al servicio de un mercado, este es el caso de uno de los productos más significativos que hoy tiene el corregimiento de Las Mesas: el café.

“Yo recuerdo que antes la cosecha de café era diferente, la gente iba a ayudar y le pagaban con café o yucas.” (E2-S2-P21). Tradicionalmente la cosecha de cualquier producto agrícola en el corregimiento de Las Mesas, giraba en torno a relaciones de compadrazgo, es decir, las familias buscaban entre sus amigos y vecinos la mano de obra para la cosecha, y esta era pagada con el mismo producto que se cosechaba, en la mayoría de los casos. Hoy la cosecha de café es totalmente diferente, “los cafeteros pagan al día o kiliado a los trabajadores, ya no es como antes porque toda la cosecha se la llevan para otros lados.” (E2-S2-P21). La forma de recolección del grano de café ya no gira en torno a relaciones de cercanía, los cafeteros buscan los trabajadores que estén disponibles, sin importar el parentesco, y ellos reciben un pago netamente monetario por su trabajo.

IMAGEN 19: Recolector De Café

FUENTE: Alfonso Vivas.

Para el caso de los otros productos que aún se cultivan, el panorama es distinto, puesto que esos productos no cuentan con un mercado o una forma de comercio estable, en la mayoría de los casos son producidos para el auto consumo. Recordemos que bajo la mirada estas nuevas ruralidades, la agricultura que aún persiste, está vinculada a un mercado, está relacionada con el monocultivo, hace parte de fincas demostrativas, o está materializada en pequeñas parcelas como la chagra. La chagra ha tenido un papel importante dentro de las comunidades campesinas, por un lado ha sido la alacena que aún deja un mínimo de seguridad alimentaria, y ha sido la incubadora de las agonizantes formas tradicionales de vivir la agricultura que aún existen. “Algunas familias que han abandonado la agricultura por la ganadería u otras cosas, aún tienen su huertica casera en sus patios, eso les brinda algunos alimentos.” (E1-S1-P22). Algunas familias en el corregimiento de Las Mesas, aún conservan huertas caseras, quizá por la añoranza que les evoca el hecho de haber abandonado la agricultura. A continuación presentamos los resultados obtenidos cuando se les preguntó a los campesinos encuestados si en la actualidad tenían una huerta casera o chagra.

TABLA 9: Porcentaje De Campesinos Que Tienen Chagra

¿Tiene una huerta casera o Chagra?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Sí	161	45,4	45,4	45,4
	No	194	54,6	54,6	100,0
	Total	355	100,0	100,0	

FUENTE: Esta Investigación.

De las 355 personas encuestadas 194 (54,6%) dicen no tener en la actualidad una huerta casera, mientras que 161 (45,4%) afirman que sí tienen en la actualidad una chagra. El porcentaje de personas que en la actualidad cuentan con una huerta casera es muy significativo, puesto que los indicadores de producción agrícola son muy bajos en el corregimiento, quizá se cumpla aquello que Anthony Giddens expone en uno de sus textos cuando dice que la globalización ha destruido o modificado muchos valores tradicionales de las culturas locales en todas partes del mundo, pero a pesar de ese aniquilamiento, unas minorías han echado mano a la añoranza para traducirla en estrategias que permiten conservar algunos vestigios de lo que tradicionalmente los identificó. (Giddens, 2000). Pareciera que ese capital cultural del que habla Pierre Bourdieu, se resistiera a desaparecer por completo buscando formas de preservarse.

En la huerta casera y en la chagra, aún existen esas formas tradicionales de vivir la agricultura, aunque pequeña escala, pero aún persisten y sobreviven en medio de los drásticos cambios que ha experimentado el campo meseño debido a todos los procesos históricos que mencionamos en el capítulo pasado, y también debido a esa nuevas formas de economía que han adoptado los campesinos del corregimiento de Las Mesas.

IMAGEN 20: Cosecha De Fríjol



FUENTE: Alfonso Vivas.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, las “Nuevas Ruralidades” comprenden el desarrollo de actividades económicas no agrícolas dentro del campo. También habíamos apuntado que bajo esta forma de configuración económica en el campo, la agricultura no está ausente por completo, más bien se encuentra en sintonía con un mercado, con el monocultivo, la “chagra” o las fincas demostrativas. Por otro lado se encuentran las actividades que funcionan dentro el espacio rural y que pertenecen a los sectores secundarios o terciarios de la economía. Según la gráfica 10 analizada anteriormente, existe una amplia diversificación en la ocupación de los campesinos meseños, decíamos que actualmente la agricultura representaba el 37,7% de la ocupación actual en los campesinos del corregimiento de Las Mesas, y que el porcentaje restante estaba representado por actividades económicas alternas que está desarrollando el campesinado meseño en el campo. Esas actividades que hacen parte del fenómeno de las “Nuevas Ruralidades”, también han tenido una estrecha relación con las nuevas formas de desarrollar una economía nueva y de vivir unos nuevos valores culturales.

La ganadería, por ejemplo, ha sido una actividad con bastante acogida por parte de los campesinos de este corregimiento, puesto que esta actividad pecuaria no implica grandes

cambios con relación a la agricultura, es decir, que los campesinos que se dedicaban anteriormente a la agricultura, no tenían que capacitarse o tener grandes conocimientos para pasar de agricultores a ganaderos. “La ganadería pegó por acá, porque los campesinos ya sabían más o menos como sembrar la hierba de corte para los animales y era fácil cuidar el ganado.” (S2-E2-P21). Por un lado los campesinos contaban con el insumo más importante para poder tener ganado: la tierra, fue muy fácil pasar de la huerta productora al potrero para el pastoreo de ganado vacuno. “...todo era cuestión de dejar las huertas que se llenaran de pasto y listo...” (E2-S2-P21). Hoy encontramos en el corregimiento de Las Mesas muchos potreros que están siendo ocupados como potreros para el ganado, se puede observar las marcas en el suelo de lo que un día fue una fértil parcela ocupada en algún producto agrícola.

La ganadería en el corregimiento de Las Mesas ha sido una actividad que ha estado en el campo desde hace muchos años atrás, pero que en los últimos años se ha ido incrementado. En esta actividad económica que está dentro del abanico de las “Nuevas Ruralidades” están inmersos muchos campesinos que durante bastante tiempo estuvieron dedicados a la agricultura. “Yo creo que la mayoría de campesinos nos pasamos a la ganadería porque aún es rentable y es como similar a la agricultura, uno permanece en el potrero haciendo cualquier trabajito...” (E1-S1-P22). Además la agricultura modificó muchos de los procesos económicos en el corregimiento de Las Mesas, puesto que los campesinos pasaron de comercializar papa, o café u otros productos agrícolas en su estado primario, a comercializar leche, quesos, suero y otros derivados de la leche que necesitaban ser transformados.

Dentro de las “Nuevas Ruralidades”, se resaltan acontecimientos culturales y sociales importantes, uno de ellos es el papel primordial que ha jugado la mujer dentro del desarrollo de este nuevo enfoque, en los aspectos teóricos de este enfoque de la sociología rural, se afirma que la mujer ha sido la puerta de entrada de las Nuevas Ruralidades, puesto que muchas de las actividades económicas que pertenecen a este enfoque son actividades en las que la presencia femenina tiene mucho peso, cabe resaltar que uno de los rasgos más significativos dentro de esa nueva configuración social que se empezó a tejer en el Corregimiento de Las Mesas con el auge de las Nuevas Ruralidades, fue la participación

activa de las mujeres en las actividades económicas del campesinado. Mientras que en la agricultura la mujer cumplía funciones secundarias, en las Nuevas Ruralidades, la mujer tiene un papel primario. Una de las actividades en las que la mujer empezó a ganar protagonismo, es en la ganadería, puesto que esta actividad ha estado y está actualmente permeada del trabajo femenino. “... en la ganadería empezamos a ver a la mujer siendo protagonista principal en el ordeño y en la fabricación de los quesos...” (E1-S1-P23). La mujer es la encargada de labores como el ordeño, atención de los partos y la transformación de la leche en derivados, por eso decimos que la ganadería, con la gran participación que hoy tiene en el campo menseño además de aportar un recurso económico, también tiene un componente de género en el que la mujer ha ganado un protagonismo importante. Si hablamos de la relación entre las Nuevas Ruralidades y una nueva sociedad, no podemos dejar de hablar del papel reivindicador que estas han tenido con la mujer campesina.

IMAGEN 21: Mujer Campesina



FUENTE: Alfonso Vivas.

Hay muchas actividades productivas agropecuarias que realizan las mujeres rurales en Colombia y que les significa gran parte de la jornada diaria. Por ejemplo, en Boyacá (departamento muy rural), las mujeres han tenido un papel muy importante en las

actividades pecuarias, pues ellas son las encargadas de la cría, cuidado y manejo del ganado y de las especies menores, excepto cuando la ganadería o la avicultura son las actividades principales de la unidad doméstica. (Echeverri, 2002). Según Farah y Pérez, (2003) en el mundo existe una clase de “feminización de la agricultura”, puesto que existe una gran tendencia hacia visibilidad y el aumento de la participación de las mujeres rurales en la agricultura y la ganadería que también se da en términos de la propiedad y la toma de decisiones sobre los cultivos, los animales y la tierra. (Farah, 2004). Toda esta nueva participación de la mujer contrasta con el papel tradicional que esta desempeñaba en el campo, ya que Tradicionalmente, en Nariño, las mujeres han participado en las labores agrícolas, pero, en especial, en las que se relacionan con el ámbito doméstico, como las realizadas en la huerta familiar o en los demás cultivos sólo en algunas actividades de siembra y recolección de cosechas. (Villarreal, 1987). “hoy uno mira a las mujeres en casi todos los trabajos que se realizan, ellas van a terminar siendo las que manden en la casa porque en ocasiones son más verracas que nosotros los hombres.” (E2-S2-P23). Toda esta nueva forma de vida de la mujer campesina, ha terminado brindándole una cierta autonomía económica, ya que le permite generar unos recursos propios para su hogar.

En el caso del corregimiento de Las Mesas, no sólo la ganadería ha sido la única actividad pecuaria que ha generado cambios en la sociedad y en la economía de esta región, también aparecen una serie de actividades denominadas como producción de especies menores en las que se destacan la crianza de gallinas, cerdos, cuyes, conejos y galpones de pollos de engorde, en este campo ha sido primordial el papel de la mujer, ya que en la mayoría de los casos son ellas las que se han encargado del desarrollo de estas actividades económicas que hacen parte del enfoque que de Las Nuevas Ruralidades. Con estas actividades ha ocurrido un fenómeno interesante que ha hecho mella en la cultura y la sociedad campesina meseña. Mientras que en la agricultura se ocupaba bastante mano de obra, estas actividades pecuarias necesitan muy pocas manos para su funcionamiento, al menos en la primera etapa de engorde o reproducción de las especies. “En la ganadería y en la crianza de cerdos o cuyes, entre otros, se ocupa a poquita gente, no es como antes cuando se sembraba alimentos.” (E3-S3-P22). Esta “soledad ocupacional”, parece haber modificado las relaciones comunitarias de los campesinos, primero en su sentido de ya no tener una economía comunitaria como la había en los tiempos en que la agricultura era la única o la

mayor actividad económica del campesino de Las Mesas, segundo en que los lazos comunitarios ya no se pueden mantener cuando prevalecen actividades económicas que se inclinan hacia el individualismo.

“En el pasado la gente era más cercana porque trabajaba en comunión con los otros, ahora ya casi ni se comparte el trabajo...” (E3-S3-P23). Esas condiciones materiales que durante años se convirtieron en los tipos ideales que facilitaron las aproximaciones teóricas de la sociología rural, ya no existen. Pareciera que el sentido comunitario del trabajo en los campesinos va desapareciendo en la medida en que van adoptando nuevas maneras de generar ingresos. Ya la comunidad no parece ser ese lugar cálido del que habla Bauman, (2006). Las relaciones comunitarias han mudado, pasaron de ser la piedra angular de la sociedad campesina a ser sólo un vástago recuerdo que se encuentra en el cuarto de San Alejo de los relatos que evocan los abuelos en las escasas tertulias que tienen con sus descendientes. “... es muy raro ver a la gente unida ayudando a un vecino en la cosecha, primero porque ya casi no se cultiva y segundo porque la mayoría paga la mano de obra.” (E3-S3-P23). Incluso las actividades culinarias se han visto trastocadas por estos cambios, mientras que antes se cocinaban grandes cantidades de alimentos para los trabajadores que participaban de las cosechas o de la siembra, hoy en la poca actividad agrícola que queda, se llega a un acuerdo con el jornalero para que sea él el responsable de la actividad. “Ahora a uno le dicen que le pagan tanto si come de la casa u otro tanto si le dan en el trabajo, antes nos daban comida en la casa de los patrones.” (E2-S2-P24). También las relaciones que se tejían en torno al fogón han desaparecido por completo, la tulpa dejó de ser un lugar de encuentro.

IMAGEN 22: Tulpa Campesina



FUENTE: Esta Investigación.

El sentido asociativo y comunitario del campesinado parece haberse limitado a la creación de asociaciones campesinas, en la actualidad muchos campesinos del corregimiento de Las Mesas se han organizado en torno a alguna ayuda estatal para el desarrollo de un proyecto productivo. Es importante mencionar que la mayoría de ayudadas que se han recibido por parte del Estado, están destinadas a reproducir actividades económicas que están dentro de lo que aquí hemos conocido como Nuevas Ruralidades. La mayoría de asociados se encuentran en el RUV (Registro Único de Víctimas), estas personas han sido reconocidas por el Estado como víctimas del conflicto armado y han recibido una serie de recursos para el desarrollo de algún proyecto productivo dentro del corregimiento, la mayoría de los proyectos que se están desarrollando bajo esta modalidad, están inscritos en la producción de especies menores, de los cuales hacen parte los galpones, crianza de porcinos, crianza de gallinas para la producción de huevos campesinos, crianza y comercialización de cuyes, entre otros. Esta nueva forma de trabajo asociativo también está limitada por el cumplimiento de algunas metas productivas que les exigen las entidades gubernamentales a los campesinos, pareciera que todo el trabajo comunitario está permeado de un “lobby” político que nada tiene que ver con el sentido social de creación y animación comunitaria en el que prima la participación activa y creativa de los sujetos y la creación de lazos sociales primarios. (Ánder-Egg, 1982).

IMAGEN 23: Asomen

FUENTE: www.facebook.com/profile.php?id

Las Nuevas Ruralidades han propendido no sólo por modificar las dinámicas económicas del sector rural, sino también han trastocado hasta las costumbres más arraigadas de los campesinos. En la actualidad ya no sirven los postulados ortodoxos que la sociología rural, la economía rural y la geografía rural han utilizado para tratar de entender la nueva configuración social y económica que experimenta el campo. En el corregimiento de Las Mesas existen, además de la ganadería y la producción de especies menores, otras actividades que se están desarrollando en el medio rural y que también tienen eco en la actual cultura campesina. Unos párrafos atrás habíamos destacado el carácter estratégico del corregimiento de Las Mesas, sobre todo por su posición geográfica y también por la riqueza natural que este corregimiento posee, eso ha permitido que este territorio sea propicio para el desarrollo de múltiples actividades económicas, diferentes a la agricultura, que se pueden desarrollar. “Yo pienso que somos un pueblo bendecido, tenemos de todo para ser ricos, lo que falta es personas que emprendan y prueben nuevas cosas.” (E2-S2-P23).

Recordando los datos de la gráfica 10, observamos las múltiples tareas en las que se está ocupando el campesino meseño, ya habíamos hablado de la agricultura y la ganadería junto con la producción de especies menores, ahora entremos a analizar las demás actividades cuyo desarrollo u ocupación por parte de los campesinos, ha desencadenado nuevas formas de vida en el campo. En la información que presentábamos sobre la ocupación del campesino meseño en la actualidad (ver gráfica 10), identificamos una serie de actividades que en su mayoría hacen parte de las Nuevas Ruralidades de las que hemos venido hablando. Sin pasar por lo alto el tema del jornaleo, podemos decir que en las Nuevas Ruralidades se ha propendido por una alta y constante venta de la mano de obra por parte de los campesinos que han abandonado sus cultivos, estas nuevas personas que entran a formar parte de ese ejército industrial de reserva del que hacía referencia Marx, ofrece su trabajo en primer lugar a la agro industria, en segundo lugar a las empresas que se encargan de la transformación de las materias primas, y en tercer lugar a las actividades económicas que prestan diversos servicios, ya sea en las ciudades o en el campo. (Barkin, 2001). Para el caso del corregimiento de Las Mesas, nos hemos encontrado con un grupo importante de campesinos que se han quedado como en una especie de limbo económico, son los que no han logrado sostenerse en la agricultura, pero tampoco han podido posicionarse en otros tipos de actividades económicas, ellos hacen parte del grupo de campesinos que ofertan su mano de obra en el sector de la construcción, en el sector agrícola exclusivamente en la cosecha de café y tomate de aliño, y en ocasiones en obras de inversión estatal, en las cuales son contratados para desarrollar trabajos rústicos y de albañilería.

“Hay campesinos que dejaron sus parcelas y se quedaron sin saber qué hacer, unos son obreros, otros maestros de obra.” (E2-S2-P21). También es importante mencionar que varios de estos campesinos que no han logrado conectar con una nueva actividad económica estable, encontraron una ocupación en el mototaxismo. Este trabajo informal se viene desarrollando en el corregimiento de Las Mesas, desde el año 2009. Primero inició como una cooperativa de transportadores y luego de haberse disuelto esta especie de asociación, los mototaxistas empezaron a trabajar de manera independiente. En el presente el mototaxismo es una actividad económica de bastante importancia en la que participan un número considerado de personas, curiosamente todos son hombres. “...el mototaxismo fue una opción para mucha gente, varias personas invirtieron sus ahorros en una moto y

empezaron a hacer carreras para poder tener algo de dinero.” (E3-S3-P24). El sector de transporte en el corregimiento de Las Mesas está representado, en primer lugar por los mototaxistas, en segundo lugar por los dueños de camiones que son los que transportan los productos desde la ciudad de Pasto hasta el corregimiento, los que prestan el servicio de transporte escolar a la Institución Educativa Las Mesas, y los particulares que prestan servicios de trasteo o transportes de cortos trayectos. Estas dos actividades, la del jornaleo y la del transporte, le dio un respiro a esos campesinos que no encontraron rápidamente un rumbo económico estable para sus familias.

Otra de las actividades que aparecen dentro del abanico ocupacional del corregimiento es el del turismo, aunque se presenta con un bajo porcentaje (0,8%), es una actividad que merece un análisis profundo, puesto que esta actividad es la piedra angular de lo que hemos llamado las Nuevas Ruralidades. No olvidemos que las Nuevas Ruralidades son consecuencias directas del fenómeno de desagrarización que enfrenta el sector rural, y que estas nuevas actividades económicas propenden por generar un proceso de tercerización de la economía campesina, es decir que bajo este enfoque, afirmamos que el sector rural ya no está sujeto a la agricultura como única actividad económica, sino que hay una multiplicidad económica que ha hecho que hoy ya hablemos del mundo rural como un lugar donde concurren muchos empleos y formas de vida. En Las Mesas existe una fuerte tendencia hacia el aprovechamiento de la riqueza natural que rodea al corregimiento, pareciera que la gente es muy consiente que esa riqueza es una buena materia prima para el desarrollo de proyectos económicos. “Sabemos como meseños que tenemos los mejores paisajes y que podemos sacarle plata a eso.” (E1-S1-P24). En la actualidad existen varios estaderos turísticos que han hecho de la pesca deportiva su fortín.

El turismo hace que el campo se convierta en un lugar que ofrece descanso, tranquilidad, esparcimiento y ocio. Esto ha convertido al sector rural en un lugar dormitorio para las personas que en sus mayorías provienen de la ciudad. La tercerización del mundo rural consiste precisamente en convertir al campo en un lugar de servicios turísticos y de entretenimiento para la ciudad, pareciera en este sentido que la antigua dicotomía rural-urbano no se ha roto por completo. En Las Mesas existen los siguientes estaderos:

TABLA 10: Estaderos Campestres

NOMBRE	SERVICIOS	VEREDA
Estadero Campestre Las Truchas	✓ Pesca Deportiva. ✓ Restaurante.	La Florida
Ecoparque Primavera	✓ Restaurante. ✓ Bar. ✓ Ecoturismo	El Plan
La Casita del Cuy	✓ Restaurante. ✓ Bar.	El Plan
Estadero Copacabana	✓ Restaurante. ✓ Bar.	San Rafael.
Estadero El Silencio	✓ Pesca Deportiva. ✓ Ecoturismo.	El Silencio.
Centro Recreacional Doña Juana	✓ Recreación.	Doña Juana.

Fuente: Esta Investigación.

Este auge del turismo que está dando sus primeros pasos implica varias transformaciones a nivel social. Primero podemos decir que la transformación más importante está inscrita en el sentido en que muchos de estos campesinos que han optado por el turismo, han tenido o tendrán que capacitarse en el tema, eso implica una transformación formativa muy importante para el campesinado, puesto que muchas de las familias que se dedican a esta actividad deben manejar varias áreas de formación, como por ejemplo la contabilidad, el márketing para sus negocios, la atención al cliente, entre otros. Los que aún no se han formado, se han dado cuenta que deben hacerlo si quieren tener éxito en sus negocios, esa preparación se empieza a posicionar como una necesidad relevante si se quiere aprovechar al máximo el potencial turístico del corregimiento. "...necesitamos personas que nos enseñen a atender a la gente, hoy uno mira que al pueblo llegan muchas personas, ellas se van enamoradas de esta región, si queremos aprovechar la belleza de nuestra tierra tenemos que estar preparados para atender bien a las personas que nos visitan." (E2-S2-P24).

Muchas familias en la actualidad parecen optar por aprovechar al máximo los cursos que brinda el Sena (Servicio Nacional de Aprendizaje), en la mayoría de los casos, son las personas jóvenes las que están optando por el servicio como forma de vida, esto implica que el relevo generacional de los productores, está amenazado. Lo anterior es el caso de nuevos discursos, que también generan nuevas identidades, donde se prima lo sustentable, lo ecológico, o incluso el ecoagroturismo, además de nuevas perspectivas y visiones de la afirmación de lo rural. Incluso grupos de jóvenes de procedencia rural que se han trasladado a la ciudad a trabajar y que siguen vinculándose a lo rural porque es un elemento central de su identidad o de la identidad de aquellos que también participan y proceden en muchos casos de entornos socioculturalmente diversos; así entendemos como los jóvenes pueden ser auténticos dinamizadores de áreas rurales al inventar y reinventar fiestas, tradiciones y romerías, crean grupos de música, organizan certámenes de teatro o tratan de envolver a la comunidad (Prado y otros, 2013), a pesar de que muchos de ellos han alcanzado una cualificación técnica y académica que, sin embargo, no ha revertido en el medio de donde proceden. A los casos señalados hay que añadir otros que han adquirido progresiva importancia. Algunas familias hacen del medio rural su segunda residencia. Motivaciones ecológicas, de disfrute de la naturaleza o de otra índole, llevan a muchas personas y familias a encontrarse con el espacio rural en los períodos vacacionales y durante los fines de semana. Mientras su actividad económica y su primera residencia se halla en el medio urbano, el descanso y el ocio los llevan a vivir periódicamente en el campo. Otras personas que no tienen su segunda residencia en el medio rural, también aprovechan las ventajas de este ocasionalmente, por razones turísticas. Precisamente, el turismo rural, el ecoturismo y el turismo deportivo han estimulado la aparición de empresas hosteleras y de servicios en general que, por su parte, constituyen fuentes de empleo rural no agrícola en el propio medio rural. (Gómez, 2015).

IMAGEN 24: Ecoparque Primavera

FUENTE: Esta Investigación.

Las Nuevas Ruralidades tienen una dimensión bastante trascendental, sobre todo en las actividades económicas relacionadas con el turismo ecológico, esta dimensión tiene que ver con el ambientalismo y la preservación que hacen las comunidades campesinas de sus recursos naturales. Sólo en los inicios de la década del ochenta se empieza a reconocer la importancia del medio ambiente como un elemento a considerar en los proyectos de desarrollo en general. Sin embargo, las políticas de desarrollo rural y las políticas ambientales no siempre han ido de la mano, y más bien son origen de conflictos entre distintos grupos de interés. No es posible, hoy en día, hablar de ruralidad sin tener en cuenta la importancia del uso y conservación de los recursos naturales. (Ávila, 2010) “... los campesinos sabemos que debemos cuidar la naturaleza ya que es ella la que nos da de comer y la que nos puede dar recursos.” (E2-S2-P20). La visión de la “nueva ruralidad” no sólo pone el énfasis en la actividad productiva sino que reconoce la trascendental importancia del manejo, uso y conservación de los recursos naturales, así como el reconocimiento de los servicios ambientales como una forma de dinamizar la economía de las áreas rurales y construir un proyecto de desarrollo más sostenible. Dentro de las nuevas funciones asignadas a los espacios rurales está precisamente la conservación y manejo de

los recursos naturales como parte de las actividades económicas que pueden ser desarrolladas por la población rural. . (Cárdenas, 2004).

En el corregimiento de Las Mesas, las Nuevas Ruralidades, parecen haber generado un cambio en la concepción ambiental tradicional de los campesinos. En la actualidad es mucho más palpable la conciencia sobre la preservación de los recursos naturales en el campesinado, caso distinto que se presentaba hace algunos años. “Antes nadie le hacía caso al medio ambiente, la gente tumbaba montaña sin importarle nada, ahora nos preocupamos por cuidar los árboles y el agua.” (E1-S1-P24). En muchos campesinos es evidente encontrar acciones de mitigación ambiental, ya sea en los ganaderos o en cualquier actividad productiva y económica que se desarrolle dentro del campo. El campesino meseño parece que ha entendido el potencial natural que tiene a su disposición, y ha emprendido un camino para crear una economía sustentable, que le permita generar ingresos sin perjudicar su calidad de vida. En un sentido social se puede afirmar que se está iniciando un cambio trascendental dentro de la cultura campesinas que durante años imperó en las faldas del Doña Juana, ese cambio se evidencia en las manifestaciones de cuidado que los campesinos tienen para con los recursos naturales. El campesinado meseño pasó de ser un depredador del medio ambiente, a ser un guardián, ese cambio en la percepción frente a los recursos naturales ha significado todo un cambio en la forma de vida de la sociedad rural en el corregimiento de Las Mesas. En ese sentido se apunta un nuevo aporte de las Nuevas Ruralidades a la forma en que se ha venido configurando una nueva sociedad rural.

IMAGEN 25: Tres Cascadas

FUENTE: Fabián Erazo.

No solamente las actividades económicas inscritas en las Nuevas Ruralidades que hemos mencionado hasta aquí han configurado una nueva economía rural y una nueva sociedad campesina, sino que también las otras actividades que presentamos en la gráfica N° 10 están ligadas con la configuración social y económica de los habitantes del corregimiento de Las Mesas. La minería, especialmente de arena y triturados, también está presente dentro del abanico económico del campesinado en este corregimiento. Aunque el porcentaje en la ocupación en la minería por parte de los meseños es mínimo, estos venden su mano de obra a las minas que existen como una forma de solventar sus inconvenientes ocupacionales y económicos, es decir, muchas de estas personas estarían inscritas dentro de la actividad económica del jornaleo.

El comercio también ha sido una actividad económica que ha tenido una gran acogida en los habitantes de Las Mesas. Muchos de los comerciantes están comercializando alimentos que antes se producían en el corregimiento y que hoy llegan de la capital departamental. “Cuando se dejó de producir, muchas personas también utilizaron su platica ahorrada para

poner un negocio, ya sea una tienda o una venta de víveres...” (E2-S2-P24). Esta actividad acoge a un número significativo de personas en este corregimiento. Así como el Comercio ha sido una opción económica para muchos campesinos, también lo han sido la talabartería, las confecciones y la marroquinería. Para el tema de las confesiones podemos decir que hay una alta representatividad por parte de las mujeres, son en la mayoría ellas las que se encargan de desarrollar esta actividad. En talabartería y marroquinería podemos decir que estas son actividades desarrolladas en su mayoría por hombres, en un número considerable personas que tienen una relación con la ganadería, de la que obtienen sus materias primas, y también ex productores agrícolas.

Hasta aquí hemos evidenciado el papel fundamental que han tenido las Nuevas Ruralidades dentro de la sociedad y la economía de los habitantes de Las Mesas. El efecto más evidente de la desarticulación productiva puede observarse en cambios en los estilos de vida que se centraban en una ruralidad articulada a través de las actividades agropecuarias de unidades campesinas, siendo ahora una ruralidad que ha diversificado las actividades, especialmente asalariadas, que son las que ordenan y dan sentido a la vida y reproducción de las familias y comunidades. (Salas, 2013). Podemos recordar lo que hemos expuesto unas líneas atrás cuando hemos afirmado que el hecho de dejar la producción agrícola ha significado un cambio en las relaciones sociales y también un cambio trascendental en la economía campesina, que pasó de ser una mono economía sustentada en la agricultura, a tener una pluriactividad económica que involucra muchos oficios que son desarrollados por los campesinos. Estas nuevas actividades han tenido sus repercusiones positivas y negativas, dependiendo del punto de vista que se adopte, dentro del campo meseño y dentro de las familias meseñas que han visto caer ante sus ojos toda una tradición rural. “Yo siempre he considerado que la gente que se untaba las manos de tierra, era muy especial, ahora veo que se han perdido muchos valores o cosas valiosas en la gente, y eso es culpa del abandono del campo y los cultivos.” (E3-S3-P25). Quizá todo esto se deba a que en la actualidad el caso típico de una familia campesina incluye hasta tres generaciones: los más ancianos cumplieron su vida laboral y hoy se dedican a la ganadería de traspatio y al cuidado de la huerta casera; los adultos generan los ingresos monetarios principales para el mantenimiento de la familia; los niños y jóvenes combinan la actividad escolar con el inicio en el mundo laboral, primero en la unidad doméstica y luego fuera de ésta. Las personas

mayores han transitado a lo largo de su vida por mercados laborales en los sectores primario, secundario y terciario de manera sucesiva y simultánea. (Salas, 2013).

La noción de nueva ruralidad viene de procesos de ocupación de zonas rurales tradicionales por actividades industriales o urbanas, que hacen que la actividad agropecuaria no sea la más importante de la vida rural actual. Es decir, los campesinos son los que se transforman con su paso por otras experiencias de vida, de trabajo y de socialización. Las personas continúan habitando las zonas rurales, con sus nuevos repertorios económicos, culturales y sociales. A esto, lo llama Salas, (2013) desagrarización sin desruralización. Eso lo tienen claro los campesinos quienes afirman “... nosotros no hemos dejado de ser campesinos porque ya no cultivemos la tierra, somos y seguiremos siendo campesinos sin importar lo que hagamos en la actualidad para vivir.” (E1-S1-P24).

IMAGEN 26: Niño Campesino



FUENTE: Hijos de MamaJuana.

Las Nuevas Ruralidades, un enfoque para entender el mundo rural meseño.

De Nuevas Ruralidades se viene hablando hace muy poco, es un concepto que está en construcción y que requiere un montón de estudios y análisis para poder darle una base científica y académica muy sólida. Esta construcción conceptual nos ha permitido

acercarnos a la realidad rural meseña para poder dimensionar la encrucijada económica y social que que está viviendo el campesinado meseño que expresa un abandono estatal desde hace varios años atrás. “Pareciera que los gobiernos odian al campesino, sin saber que gracias a nosotros comen en las ciudades, también los alcaldes nos manosean en campaña y luego nada para el campo.” (E1-S1-P25). Existe un gran desencanto por parte del campesinado meseño hacia las entidades gubernamentales, quienes nunca intervienen de manera clara y directa en la problemática que se desarrolla en el campo, quizá porque no la conocen o no la entienden. Este tipo de trabajos que se desarrollan dentro del sector rural permiten configurarse como insumos importantes dentro de las decisiones que pueden llegar a tomar los gobiernos locales dentro del sector rural que está habitado en la actualidad por campesinos desorientados y en crisis constante. “... ni siquiera nosotros hemos podido entender y asimilar lo que está pasando en nuestra tierra, necesitamos que los jóvenes que se van a preparar, regresen y traten de orientarnos en lo que más puedan.” (E2-S2-P23).

Existe una gran desarticulación entre academia y región. La sociología rural le ha huido al campo y se ha limitado a tratar de entenderlo sólo en las bibliotecas, con fuentes secundarias y terciarias, ya no hay un interés investigativo por llegar a la casa de las familias campesinas a constatar lo que se predica en las aulas. Así pasa con las demás ciencias transversales que podrían conceptualizar al nuevo campo de una manera más realista, es el caso de la economía rural y de la geografía rural. “Las personas que estudian dan la impresión de estar más envoltadas que uno que no ha estudiado.” (E2-S2-P23). El sentir de los campesinos pareciera estar ligado a una profunda decepción por todo lo que representa al Estado y la academia. Esa decepción puede tener sustento en la incapacidad que han tenido los gobiernos y las universidades para plantear soluciones sensatas y eficaces que ayuden a resolver la actual problemática rural que enfrenta el campo. En el corregimiento de Las Mesas no se ha conocido hasta el momento el primer estudio académico que se haya desarrollado en el sector rural, este acercamiento sociológico ha sido el primero que ha tratado de entender las nuevas formas de vivir la ruralidad en el Las Mesas, por otro lado tampoco se ha conocido ningún tipo de proyecto por parte de las administraciones municipales que haya sido verdaderamente efectivo y eficaz. La mayoría de proyectos que han llegado de mano del Estado han sido paños de agua tibia traducidos

en brindarle al campesino unos sacos de abono, un puñado de semilla o algunos animales para la crianza, todo eso entregado a ciegas.

IMAGEN 27: Las Mesas Y Sus Alrededores



FUENTE: Rolando Gómez.

“Necesitamos que el gobierno y la gente que sabe nos den la mano, no solo queremos cemento o abono en campaña, sino también cosas que nos duren para siempre.” (E2-S2-P25). Es importante que los gobiernos locales sepan con certeza lo que ha vivido el sector rural, para entender el momento actual con sus cambios y problemáticas. Es ese sentido este acercamiento al campo meseño se configura en una herramienta de análisis rural genuina y necesaria que debe ser tomada por quienes pretenden generar soluciones a la problemática que enfrenta el sector rural. No es el investigador el que va a solucionar los problemas de los campesinos meseños, pero sí puede ser el vocero de los campesinos que se ahogan en las crisis que enfrenta el campo. El investigador es el encargado de categorizar la problemática rural, es el alquimista que transforma la realidad rural en categorías científicas que darán cuenta a los gobiernos de los avatares que sacuden al campesinado, para que una vez entendida la problemática, se movilicen todos los recursos para tratar de superarla.

Los aportantes que hace el investigador frente a la problemática rural del corregimiento de Las Mesas, son en concreto:

- Tener un acercamiento genuino a la población rural a través de herramientas académicas y metodologías investigativas adecuadas.
- Conocer de primera mano los procesos históricos que han llevado al campesinado meseño a tener una nueva forma de vida económica y social.
- Comprender y saber dar razón de la problemática rural que enfrenta el corregimiento de Las Mesas, para luego dar categorías académicas a dicha situación.
- Construir un informe verás y detallado que se configura en una radiografía del sector rural meseño.
- Utilizar la academia como un medio que le permita estrechar aún más sus lazos sociales y culturales con su tierra.
- Hacer de su trabajo investigativo un insumo trascendental que puede ser utilizado por los gobiernos locales para crear soluciones concretas y eficientes que permitan enfrentar la problemática rural actual.

Sabemos que en adelante la tarea no termina solo con entender y conocer la problemática rural, el horizonte es aún mucho más amplio, se necesitan de posturas macro en las políticas económicas del país para empezar a rescatar al sector rural colombiano, nariñense y meseño. En el corregimiento de Las Mesas necesitamos un empoderamiento por el campo de parte de los políticos locales, así como también un trabajo articulado que involucre a todos los sujetos rurales y no rurales, campesinos y no campesinos. “...para salvar al campesino puede ser que necesitemos trabajar de la mano todos. Los alcaldes tendrán que untarse de pueblo... los meseños tendremos que caminar de la mano hacia un desarrollo que nos llegue a todos.” (E3-S3-P22).

CONCLUSIONES

El corregimiento de Las Mesas, anclado en las faldas del Volcán Doña Juana, ubicado al norte del departamento de Nariño, ha sido un territorio que ha gozado de unos ciertos privilegios en cuanto a la riqueza natural que ahí se encuentra. Durante muchos años este corregimiento gozó de una fama en toda la región por ser la dispensa de esta parte del departamento, ya que fue el centro de acopio y de producción de los alimentos que abastecieron la alacena de los habitantes del municipio de El Tablón de Gómez y municipios vecinos. Pero a partir de década del 2000 se empiezan a evidenciar una serie de acontecimientos que terminan por minar la base agrícola que sustentaba la economía de Las Mesas. La apertura económica, la llegada de grupos armados como Las Farc, E.L.N, entre otros, la incursión del narcotráfico, el uso de glifosato, el desplazamiento forzado y falta de oportunidades para el campesino, fueron el cáncer que terminó por debilitar el ya maltratado sector rural. Se logró establecer una relación directa entre esos acontecimientos históricos y el surgimiento de una nueva configuración social y económica en los campesinos del corregimiento de Las Mesas, estas nuevas formas de vida rural, teorizadas bajo la construcción conceptual de Nuevas Ruralidades, son el resultado de un proceso de Desagrarización, que de la mano de los fenómenos sociales y económicos expuestos anteriormente, han generado unas nuevas formas de vida y economía dentro del sector rural.

Las Nuevas Ruralidades en el corregimiento de Las Mesas, se encuentran representadas en actividades económicas no agrícolas que se desarrollan en el sector rural, ejemplo de ellas son las actividades pecuarias como la ganadería y la producción de especies menores, así como también otro tipo de actividades económicas que hacen parte del sector primario, tales como la venta de mano de obra o jornaleo y la minería. Por otro lado están las actividades económicas enmarcadas dentro del sector secundario, como la industria láctea, la talabartería, marroquinería y confecciones. Del sector terciario podemos hablar de las actividades de prestación de servicios turísticos, de transporte, comercio, entre otros. Estas actividades han tenido un aumento significativo en el corregimiento de Las Mesas, aunque la agricultura tiene aún una representación dentro de la economía del campesinado meseño, ésta está siendo desplaza de manera paulatina y sostenida por las Nuevas Ruralidades.

El fenómeno de Desagrarización en el corregimiento de Las Mesas, quizá ha sido un camino por el cual se ha llegado al abandono de la producción agrícola. Este fenómeno se logra evidenciar en la forma en que el campesinado meseño ha bajado de una manera drástica la producción de cultivos agrícolas. En la actualidad el corregimiento de Las Mesas ha terminado por echar mano de otros territorios para conseguir los alimentos que en la antigüedad se producían en sus tierras. La ausencia de productos alimenticios producidos en el propio suelo meseño, es una muestra fehaciente de que la desagrarización está latente en este territorio.

En la actualidad encontramos un paisaje desolador en el campo meseño, las tierras que antaño estaban cubiertas por cultivos de papa, maíz, cebolla, entre otros, se han convertido en potreros para el pastoreo de ganado, o en ocasiones pasaron a albergar cultivos de amapola. El sector rural del corregimiento de Las Mesas se encuentra en una crisis profunda que amenaza la soberanía alimentaria de los campesinos de esta región. Por otro lado la producción agrícola que aún persiste en el corregimiento, está representada por cultivos de café, frutales como lulo, maíz, tomate de aliño, entre otros en medidas muy reducidas, a esta producción escasa se le suma la percepción negativa de los productores frente al precio de sus productos en el mercado, así como también es muy destacado el deseo de abandonar la producción de cultivos.

El sector rural meseño está inmerso en una encrucijada, apenas parece sobreponerse un poco a los estragos dejados por el narco tráfico y el abandono estatal, pero se encamina como forma de sobrevivir en una economía de prestación de servicios turísticos, buscando explotar su potencial natural y ambiental como una estrategia de los campesinos para generar ingresos estables. Así las cosas, el campesino meseño ya no será el mismo sujeto que bajo la óptica tradicionalista de la sociología rural, se lo medía por sus costumbres tradicionales y por su actividad económica netamente primaria, tampoco el sector rural será estudiado bajo las premisas ortodoxas de la academia. El sector rural actual en el corregimiento de Las Mesas, cambió su esencia para siempre frente a las miradas indiferentes de los gobiernos locales y nacionales, quienes han sido testigos estáticos de la crisis rural que golpea al campesino.

La metodología utilizada para el desarrollo de esta investigación, permitió tener un acercamiento oportuno a la realidad estudiada, la etnografía representada en las historias de vida que se hicieron con actores claves de la comunidad campesina, permitió constituir una construcción conceptual con las fuentes primarias, así como también la encuesta aplicada a 365 personas, nos facilitó un acercamiento directo a la situación del campesinado, en este sentido, la teoría y la práctica fueron las bases de esta investigación, esta combinación permitió estructurar los resultados ya presentados. Los aportes teóricos de Edelmira Pérez, Luis Llambí, Orlando Fals Borda y Grammont, Hubert Carton, fueron los arquetipos con los cuales se logró analizar la situación del sector rural meseño.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁNDER-EGG, E. (1982): Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. México, El Ateneo.
- ARAÚJO C. (2013). “Non-agricultural employment growth and rural poverty reduction in Mexico during the 90s”, Working Papers, Department of Agricultural and Resource Economics, University of California, Berkeley, 1-1 8.
- Ávila S., H. (2010), “La Geografía Rural en México. Antecedentes y desarrollos recientes”, en Hiernaux, D. (coord.), Construyendo la Geografía Humana. El estado de la cuestión desde México, Anthropos editoresUAM Iztapalapa, Barcelona.
- Barkin, D. (2001) “La nueva ruralidad y la globalización”, en E. Pérez y M. Farah (coords.), La nueva ruralidad en América Latina. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana: 21-40.
- BAUMAN, Zygmunt (2006). Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil. Madrid, Siglo XXI de España Editores.
- Cárdenas, Juan Camilo, 2004. “Aproximaciones desde los sistemas complejos adaptativos al estudio de la nueva ruralidad” en Pérez, Edelmira y Farah, María Adelaida (Comp.), Desarrollo Rural y nueva ruralidad en América Latina y la Unión Europea. CIRAD, Departamento de Desarrollo Rural y Regional – Maestría en Desarrollo Rural – Facultad de Estudios Ambientales y Rurales – Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, septiembre; pp. 233 – 247.
- Carneiro, María José, 2005. “Apresentação” en Moreira, Roberto (Org.), Identidades sociais. Ruralidades no Brasil contemporâneo, DP&A, Río de Janeiro, Brasil
- Echeverri, R. & Ribero, M. P. (2002). Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe. (1ª Ed.). San José: IICA.
- Erazo Delgado, Benigno (1989) Monografía de Las Mesas, Investigación historiográfica realizada en Las Mesas por docentes del Microcentro educativo. Nariño: Las Mesas.

- Erazo, Viveros, Fabián. (2017). Sabores, saberes y haceres en las mesas de los meseños. Historia, etnografía y etnoculinaria en Las Mesas, una población de Nariño.
- Fals, Borda, Orlando. (1975). Historia de la cuestión agraria en Colombia, Bogotá, Punta de Lanza, pp. 111-135.
- Farah, M.A. (2004). “Globalización, pobreza y mujeres rurales en América Latina” en En otras palabras... Mujeres, globalización y derechos humanos, Grupo Mujer y Sociedad, Escuela de Estudios de Género, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Casa de la Mujer de Bogotá, Bogotá, enero – diciembre.
- Giarracca, N. (2001). ¿Una nueva ruralidad en América Latina? (1ª Ed.). Buenos Aires: CLACSO.
- Giddens Anthony, (2000). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas Madrid, Taurus, 2000.
- Gómez Echenique, Sergio, 2002. “¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate” en Estudios Sociedade e Agricultura, No. 17, Outubro, Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro; Río de Janeiro; pp. 7-32.
- Gonzáles, Yanko, 2004. “Oxido de lugar: ruralidades, juventudes e identidades” en Revista Nómadas, Departamento de Investigaciones Universidad Central, Número 20, Bogotá, abril.
- H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 16 (50), 13-55.
- Carton de Grammont, H. & Tejera, H. (1996). La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio. Tres volúmenes (1ª Ed.). México: INAH-UAM-UNAM-Plaza y Valdés.
- Grammont, Hubert Carton de (2008) “El concepto de nueva ruralidad”, en Edelmira Pérez (y otros) (eds.), La nueva ruralidad en América Latina. Bogotá, Universidad Javeriana: 23-43.
- IBRAHIM, SOLAVA S. “From individual to collective capabilities: the capability approach as a conceptual framework for Self-help”, Journal of Human Development 2006; 7 (3): 397-416.

- IICA. (2000). El desarrollo rural sostenible en el marco de una nueva lectura de la ruralidad. Panamá: Cider.
- Kautsky, K. 1977 La cuestión agraria: análisis de las tendencias de la agricultura moderna y de la política agraria de la socialdemocracia. México, Siglo XXI.
- Kay, Cristobal. 2005. “Estrategias de vida y perspectiva del campesinado en América Latina”. En: Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. No. 1, mayo de 2005, Universidad Autónoma de Chapingo, México.
- Kay, C. (2008). Reflections on Latin American rural studies in the neoliberal globalization period: a new rurality? Documento inédito presentado en la University of East Anglia, Norwich, Reino Unido, el 16 de abril de 2008.
- Kay, Cristóbal.(2009) “Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?, Revista Mexicana de Sociología, 71, nº 4: 607-645
- Meillassoux, C. 1981 Maidens, Meal and Money: Capitalism and the Domestic Economy. Cambridge, Cambridge University Press.
- Ordóñez Marilyn y Pérez Camila, 2016. Autoridad Y Control Territorial En El Corregimiento De Las Mesas, Municipio De Tablón De Gómez 1998 A 2003.
- Pérez, Edelmira, 2001. “Hacia una nueva visión de lo rural” en N. Giarracca (comp.), ¿Una nueva ruralidad en América Latina?, clacso-Asdi, Buenos Aires; pp.17-29.
- Pérez, E. & Sumpsi, J. (2002). Políticas, instrumentos y experiencias de desarrollo rural en América Latina y Europa (1ª Ed.). Madrid: AECI-FODEPAL.
- Pérez, E., Farah, M. & Carton de Grammont, H. (2008). La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas (1ª Ed.). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana y CLACSO.
- Reardon, Thomas (y otros). (2001). “Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina: síntesis e implicación de políticas”, en Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina. Santiago de Chile, CEPAL, FAO y RIMISP, 2004: 15-34.
- Real Academia Española 2001. Diccionario de la Lengua Española.

- Sevilla, Eduardo (2006). De la sociología rural a la agroecología. Icaria Editorial. p. 255.
- Villarreal, Omar. (1987). Relaciones de producción precolombina en el sur de Colombia. Pasto, Colombia fundación cultural.

Bibliografía en línea

- Gómez Pellón, E. (2015) Aspectos teóricos de las nuevas ruralidades latinoamericanas. *Gazeta de Antropología*, 31(1): artículo 11 (2015). Recuperado de: [<http://hdl.handle.net/10481/36669>]
- LLAMBÍ, Luis y Edelmira Pérez (2007), ‘Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana’. Cuadernos de Desarrollo Rural, No. 59. <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1215>
- Roseman, S.R.; Prado Conde, S.; Pereiro Pérez, X. Antropología y nuevas ruralidades. *Gazeta de Antropología*, 29(2): artículo 01 (2013). Recuperado de: [<http://hdl.handle.net/10481/28509>]
- Salas Quintanal, H.; González de la Fuente, (2013). Nueva ruralidad: procesos sociolaborales y desagrarización de una sociedad local en México (1980-2010). *Gazeta de Antropología*, 29(2): Recuperado de: [<http://hdl.handle.net/10481/28504>]
- Vergara Vergara, W. (2011). Desarrollo del subdesarrollo o nueva ruralidad para Colombia. Cartografías del desarrollo rural. *Revista De La Universidad De La Salle*, (55), 33-66. Recuperado a partir de <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/lr/article/view/517>